

IMPRIMIR

ROBERTO ARLT

CRÓNICAS PERIODÍSTICAS

**Espacio
Disponible**

Editado por
elaleph.com

© 1999 – Copyright www.elaleph.com
Todos los Derechos Reservados

ROBERTO ARLT

LAS CIENCIAS OCULTAS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

(Donde conoce al Astrólogo).

El 28 de enero de 1928, en el N° 63 de *Tribuna Libre*, publicación mensual de temas sociológicos y literarios, aparece un ensayo de 90 páginas bajo el título *Las ciencias ocultas en la ciudad de Buenos Aires*, que firma Roberto Godofredo Arlt, un nombre desconocido por el público lector.

El autor tiene apenas 20 años y una década después empezará a cobrar fama con sus "aguafuertes porteñas" que aparecen en *El Mundo*, un matutino recién aparecido -su precio cinco centavos- bajo la dirección de Alberto Gerchunoff. El Godofredo y Christophersen, que también utiliza desaparecerán para siempre porque eran nombres inventados por su imaginación.

Este trabajo inicial anticipa *Los siete locos*, su estilo de largar parrafadas, el impacto de su lenguaje, el color de sus adjetivos. Pero hay algo más, la erudición de que hace gala, la infinita cita de autores y libros, ya literarios o científicos, que trasuntan enciclopédicas lecturas, una mezcla abigarrada que sondea ambientes extraños, clima de

locura, desmintiendo a quienes han hablado de su incultura (Onetti) e, incluso, de sus faltas de ortografía (Castelnuovo).

Se trata de un ensayo de acento autobiográfico donde se percibe el don de novelista que después será. Un extraño encuentro lo lleva a iniciarse en la Logia Vi-Dharma, que frecuenta durante dos años hasta que termina descubriendo la farsa: "Fue rudo mi desengaño. En lugar de todo lo que había soñado, idealizado, descubrí lo bajo y lo terrible, lo vulgar y lo mezquino. Y entra a denunciar la corrupción interna, la inmoralidad del antro, critica a la Blavatsky y su Doctrina Secreta, a la Bessant, a quien sospecha agente de Inglaterra. Y termina alertando a los estudiantes de ocultismo: "Nuestro siglo y los venideros, más que vanas especulaciones metafísicas, más que inútiles conocimientos del 'más allá', nuestro siglo necesita hombres exponentes de una evolución cuyo fin debe consistir, como ha dicho Saint Simon, en la perfección del orden social."

Sin duda, Arlt adolescente en su excursión por la Logia Vi-Dharma, entre magos, alquimistas, reencarnados, chelas, grimorios y dobles, conoció al Astrólogo que reaparecerá diez años después en las páginas de *Los siete locos*.

(Este trabajo nunca más fue reeditado en forma independiente. Únicamente figura en las *Obras Completas* de Arlt. Pero ha sido muy poco transitado, pues todos sus críticos ni siquiera lo mencionan).

LAS CIENCIAS OCULTAS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

A mis amigos Juan Costantini y
Juan Carlos Guido Spano,
afectuosamente.

INTRODUCCION

¿Cómo he conocido un centro de estudios de ocultismo? Lo recuerdo. Entre los múltiples momentos críticos que he pasado, el más amargo fue encontrarme a los 16 años sin hogar.

Había motivado tal aventura la influencia literaria de Baudelaire y Verlaine, Carrere y Murger.

Principalmente Baudelaire, las poesías y bibliografía de aquel gran doloroso poeta me habían alucinado al punto que, puedo decir, era mi padre espiritual, mi socrático demonio, que recitaba continuamente a mis oídos, las desoladoras estrofas de sus *Flores del mal*.

Y receptivo a la áspera tristeza de aquel período que llamaría leopardiano, me dije: vámonos. Encontremos como De Quincey la piadosa y joven vagabunda, que estreche contra su seno impuro, nuestra extraviada cabeza, seamos los místicos caballeros de la gran Flor Azul de Novalis.

Abreviemos. Describir los pasajes de un intervalo harto peligroso y desilusionador no pertenece a la índole de este tema, mas sí puedo decir que, descorazonado, hambriento y desencantado, sin saber a

quién recurrir porque mi joven orgullo me lo impedía, llené la plaza de vendedor, en casa de un comerciante en libros viejos.

Pues bien, una mañana, en que reflexionaba tristemente en el dudoso avenir, penetró en aquel antro, en busca de una Historia de las Matemáticas, un joven, de extraña presencia. Palidísimo, casi mate, los ojos hundidos en las órbitas, todo de una contextura delicada y profunda, rodeado, por decirlo así, de un aura tan vasta y espiritual que inmediatamente me inspiró simpatía su criolla belleza.

Tratamos de encontrar tal obra, y en el curso de nuestras investigaciones por los polvorientos estantes, trabamos conversación.

Le observaba. Al hablar lo hacía con especial cuidado, modulando las palabras con sugestiva aurtimia, que prestaba a sus pensamientos precisas tonalidades, que me subyugaban con su timbre sonoro y convincente.

Volvimos a encontrar otras veces en aquel lugar, y no sé si inconscientemente o de un modo premeditado por él, nuestros diálogos versaron acerca del ocultismo y teosofía.

De estas ciencias poseía vastos conocimientos, a los cuales su fe les dotaba de tan severa apariencia, que no se podía menos de creerle y respetarle.

Cuando desenvolvía esas tesis extrañas y oscuras, descubría, en el fulgor de sus negras pupilas, no sé qué misteriosos arcanos seductores.

Me ofreció su casa y le visité. Me hizo conocer su biblioteca compuesta de libros de magia, alquimia, teosofía, etc., relatándome en el curso de esas entrevistas, maravillas alucinantes, que me conducían hacia el ayer, desdoblando sucesivamente la atracción de los misterios ocultos a los ojos profanos en los hipogeos brahmánicos, explicándome

la función del espíritu y de los cuerpos astrales¹ que rodean al igual de un imán su fluido, nuestro cuerpo.

Era sabio y yo le escuchaba tembloroso de admiración.

Su terminología a veces me era incomprensible por un gran empleo de expresiones sánscritas, mas luego me explicaba la función de ese tecnicismo, que a su vez, encerraba sonidos de psíquicos efectos.

A veces, en la soledad de los parques, este Villiers de l'Isle Adam, relatábame el poder infinito de que disponen los faquires y yoguis, la milenaria existencia de algunos "saunyasis" que habitan en las selvas que limitan el Bramaputra, y las vastas Logias Blancas y lame-rías que moran en las cumbres del Tibet, y que están en perpetua lucha con los Magos Negros "los Señores de la faz tenebrosa", vampiros voluntarios del principio del Mal.

Luego me descubría que por el poder de los Sutras de Patanjah, de los Hatha y Raja Yoga, se favorecen los desarrollos de nuestras más inefables cualidades, sensibilizándose los órganos, etéreos, cuyas formas de flores de loto, destruyen nuestro egoísmo o sensualidad.

Por medio de esos poderes se era clarividente al igual de Swedenborg, se escuchaban las misteriosas voces de los pianos, de los caos más distantes, como Hermes Trimegistus, o Isaías, se recorría el velo de Isis, se desenmascaraba la Esfinge y se penetraba en la Suprema Razón, en el espacio de las N dimensiones.

Se era casi un teurgo, a semejanza de Simón el Mago, Jamblico o Apolonio de Tyana.

A voluntad se podía trasladarse por los espacios en el Kamarupa² y visitar las lejanas regiones astrales.

¹ Según los teósofos, la constitución del hombre es septenaria, esto es, está compuesta de un cuaternario mortal que es:

Sthula Sarira (cuerpo físico), Linga Sarira (cuerpo astral), Prana (vida), Kama (deseos). La tríada inmortal se compone de Manas (pensador); Manas superior, y Atma Buddhi (espíritu).

Y lo que me relató, después lo encontré duplicado en las obras de Blavatski, Bessant, Leadbater, Sinett, Olcott, etc.³

Sin embargo en el curso de nuestras relaciones, era triste, circunspecto y pensativo.

No creo que influyera en él su situación presente de marqués arruinado, mas su estado humilde exageraba el aspecto de hiperestésico extenuado que ofrecía, como si sobre él pesaran agobiadores atavismos que se me contagiaron insensiblemente.

Un misántropo que hubiera meditado un sobla al margen de Kempis, o de I. Sepolcri, de Pascoli, no se espiritualizará como ese idealista de la Shodana.

Sufría momentos de dolorosa perplejidad, de indecisiones que interrogaban en las desencajadas flores de sus pupilas, que repercutían desesperadamente en todo lo que nos rodeaba, para después de unos prolongados silencios tácitos, apartarnos sintiendo que nos alejaba al espíritu de Abaris.

Yo creía, pero él debió intuir que el discípulo sería infiel al Maestro.

PERÍODO DE LAS ALUCINACIONES

Decían los Bestiarios de la Edad Media: "Cuando una serpiente devora a otra serpiente, se convierte en dragón."

Similar es el caso de un sensitivo, en quien actúan fantásticas influencias exteriores.

² Cuerpo astral de deseos.

³ La biblioteca de la S. T. posee todas las obras de ocultismo citadas en esta relación.

Las funciones psíquicas se alteran, un nuevo elemento se integra al conjunto armónico de los otros, y acaba por absorberlos, por imponer su individualidad y carácter, a ese delicado engranamiento de impresiones y experiencias.

Diríase que el sujeto pierde su centro de gravedad, y así taciturno, palpando la presencia de una inmensidad que le acorrala y abruma, acaba por perder la medida a que subordinaba sus actos anteriores.

Bulwer Lytton en Zanoni y Nodier en Smarra, nos pintan con más o menos precisión el estado y característicamente el segundo, de un individuo que se ha sometido a esas prácticas que la antigüedad denominó infernales, esas prácticas en que eran sabios los titanes según Creuzer, y que perfectamente dominadas, nos harán poderosos como dioses, en el futuro, según Goethe.

Alberto Samain da el ritmo de esa caliginosa noche de Walpurgis:

¡El negro cabrón cruza en la sombra oscura!

Es noche roja y triste.

Si la repetida lectura de esas fantasmagorías impregnadas de suspiros, la visión de las impúdicas sacerdotisas de la Misa Negra, invocando a Satán, con esta oración maldita de Agrippa: "*Dies Mies Jesehet Bonoedeeseef Douvema Enitemaus*", la inconsciente elaboración de aquel Oriente de quimera, abrió en mi cerebro una grieta, a través de la cual vi todas las hipnóticas monstruosidades, ante las cuales hubiera sido impotente el perfume de la flor de eleboro.

Con Rubén Dario, pudiera exclamar:

De Pascal miré el abismo

y vi lo que pudo ver

cuando sintió Baudelaire

"El ala del idiotismo"

Ignoro cómo se verificó aquél singular proceso, mas de pronto, una ruda mano descorrió los pesados cortinajes del Tiempo y el Espacio, y "vi".

Una noche, tendido en mi lecho, pensaba, como de costumbre, en el modo de "apresurar" mi evolución espiritual para poder adquirir poderes maravillosos, cuando de pronto, cual si un viento formidable hubiese arrancado las tinieblas de mi estancia, vi una gris soledad infinita, áspera y terrible.

Alelado, esperaba instintivamente, privo de pensamientos.

Y esa llanura de escarchas opacas se pobló instantáneamente de pigmeos espantosos, de simios blancuzcos, obscenos y corcovados, que esquivos de mis miradas, se ocultaban vertiginosos en sus lívidas jibas, que clavaban en los hielos azulados, haciéndome gestos repugnantes y fantásticos.⁴

Hormigueaban todos los vientres glutinosos y obscenos, todas las bestiales expresiones.

Luego se desmenuzaban en atmósferas pálidas donde flotaban, y en su lugar contemplaba desnudos cuerpos de mujeres magníficas, cuya cabeza había desaparecido pero cuyos senos gloriosos e impúberes, remataban en oblicuas pupilas mongólicas, que me aterrorizaban con los implacables destellos de sus crueldades viciosas en tanto que

4 Este primer tipo de alucinación hipnagógica va la mayor de las veces acompañado de auras comiciales, y es de un carácter casi patognomónico. Los teósofos explican este género de visión, como un principio de clarividencia en el plano astral. Véase el Leadbater, Clarividencia y Claudiencia, mas como se ha podido observar, ante un Congreso Científico, nadie se ha presentado a recoger el premio Bourdin, que ofreció 30.000 francos al que pudiese leer sin el socorro de los ojos.

un viento profundamente sonoro, soplaba hacia lejanos horizontes, donde despertaba vociferantes tempestades.

Así fue por largo tiempo, ya en la noche ya en el día. Donde mi vista se posaba, apenas la atención se distraía, sobre las paredes iluminadas por el sol, percibía rostros confusos de seres desconocidos, restos de ladrillos con estelas indescifrables, cual las del desfiladero de Euyuch, ánforas grabadas donde resplandecían en esmaltes fosforescentes, geométricas imágenes de bandidos como Khefren el egipcio, o Timúr-lenk el mogol.

Durante la noche, despertaba viajando por el espacio de esa espantosa y misteriosa región. Baladros que me erizaban la piel dejándome sudoroso de espanto, perros con cabezas de esfinges, más terribles que la esfinge Tebana, satanes que me sonreían sardónicos, con su escarlata rostro arrugado, ciudades entre cuyas cúpulas de oro vivo existía una música ondulosa, dulcificada y embellecida en sus combas policromas, por la curva que imprimían a sus ritmos esas redondas cúpulas de oro, lejanas... distantes...

Me había desplomado entre las zarpas de Smarra.

Poseído por una inquietud perpetua e indomitable, los susurros del viento me crispaban los nervios hasta desesperarme, y el sol, al iluminar los árboles, me angustiaba con su siniestro resplandor hasta hacerme sollozar.

Repetía constantemente este versículo de Gorki:

Sus ardientes ojos, me miran y me desean

Sus ojos taciturnos como el sol,

cual si la música de este desesperado epitafio me diera la clave del monstruo, que la Dama del Mar siente cernirse sobre ella "con sus alas negras y silenciosas".⁵

LA LOGIA TEOSOFICA

Fui presentado a la logia Vi-Dharma.

Imaginaba, desconociéndola con religiosa unción, la austeridad, lo hiératico de aquel ambiente, mi espíritu ansioso de una superior idealidad que lo elevara por sobre las terrenas miserias, se complacía en sentirse conducido como los antiguos iniciados, por un hierofante, que dándole el ósculo de la paz, le lavara de toda mancha, para que se sintiera digno de sentarse junto a los inmortales.

Suponía hombres purificados y sabios, buenos y humildes hasta donde la mansedumbre no es indignidad, creyendo que en sus palabras vibraría no sé qué divina premisa de vida mejor.

Me conducirían hacia Palas Tritogenia por el sendero de la eternidad, por el camino de la gnosis, de la eterna sabiduría, la muy buscada, la muy querida.

Y enternecido por mis propias reflexiones decíame: "soy el hermano menor", contemplando en ese período de expectación para mí inolvidable, pleno de una mística emoción, la ternura que palpitaba en los racimos de la vida.

⁵ Estas alucinaciones que a veces son imperativas, en muchos casos conducen al crimen, tanto que los doctores Kraff-Ebing (citados por Ingenieros), al dividir los actos delictuosos en los melancólicos dan tres causas que son: sentimientos dolorosos, períodos de ansiedad y fenómenos alucinatorios, y estos pueden provenir, según Griesinger, a causa de un profundo agotamiento de espíritu o de cuerpo.

Había desaparecido ese desequilibrio, suplantado por una paulatina serenidad que soplaba sobre mi frente todos los religiocismos despreciados, todas las emociones de un gran Evangelio humano, en cuyas páginas brotaran gloriosas como los *fioretti* de San Francisco de Asís, los sueños de una raza, cuya savia fuera la que nutre de tintas a las rosas.

Fue rudo mi desengaño. En lugar de todo lo que había soñado, idealizado, descubrí lo bajo y lo triste, lo vulgar y lo mezquino.

Ya en mis vagancias había tenido ocasión de conocer muchas vilezas; conocía el hastío y la maledicencia que rumia en las reuniones de los periodiquines de parroquia, donde al decir de Lorrain, se presencia la "ignominia de los queridos compañeros", mas encontrar fundidos todos los defectos en el ambiente de una logia, de un centro de Ciencia Divina, eso me desconcertó.

Perdí la recuperada pureza, y entonces libre de todo prejuicio, afecto, o interés, consideré fríamente esa colectividad extraña. Reconocí que un pseudo espiritualismo, no excluía de esos que se consideraban superiores, el desprecio, el orgullo y la hipocresía. Recordé la Santa Sabiduría y la Santa Pureza de la Bizancio de Lombard, y díjeme: Hablemos a los "verdes", al pueblo que sueña y busca la verdad, de esos cenáculos de aristócratas del espíritu.

Me pregunté "¿Dónde se practican esos principios bases de la logia, la fraternidad, la sinceridad, la tolerancia de creencia y el sentimiento de humanidad sin distinción de raza o de sexo?" Entonces un teósofo, díjome, aludiendo a mi asombro: "Usted es muy niño." Tenía razón.

Y pude comprobar en el trascurso de dos años, que reinaba allí, como en toda reunión de individuos que se unen tácitamente para un mismo fin, una armonía que sólo puede ser sometida por un medio: infranqueabilidad a todo lo que se juzga nuevo e innovador, sentándose para ello dogmas irrisorios, prevenciones absurdas, o asumiendo actitudes dignas de todo desprecio.

Quien tratara de discutir un postulado de ciencias ocultas sería mal visto, porque existe una manifiesta hostilidad a lo que se considera un desacuerdo con las ideas dominantes de la logia, que es: respeto por todo lo emanado de los libros que la dirección central escribe de acuerdo con un fanático entendimiento de teosofía, magia, etc., etcétera.

Después la vanidad adunada a la pedantería, los intereses comunes subordinados a las pasiones particulares, la sabiduría de los astrólogos logreros, y la dudosa honradez de ciertas mujeres equívocas.

Esto no exento de groseras burlas para los espiritualistas panteístas, existiendo un desprecio absoluto por la ciencia, poniéndose en solfa a Comte, tratándose de degenerado a Nietzsche, y saboreándose el negativo idealismo de Schopenhauer.

Sólo en un sanhedrín de la Edad Media pudiérase encontrar tal obsecación e hipocresía.

En efecto, siendo la base de la S. T. la *Doctrina Secreta*⁶ de la Sra. Blavatski, producto de la revelación de los mahatmas⁷ a la autora, según se atestigua, por haber alcanzado el grado de chela⁸ en ulteriores encarnaciones hay que admitir si no se discute lo enunciado en su obra, que todo lo establecido es una verdad divina.

Ahora bien, como Papus prueba que hay contradicciones fundamentales, aceptar sin distinción de ningún género sus conclusiones, es caer irremisiblemente en la locura o en la inconciencia. Si se discuten ciertos principios, se discute su infalibilidad de clarividente y en ese caso el sistema se desquicia o se produce un cisma.

Mas como estos dos extremos son hábilmente salvados ya con interpretaciones que no tienen más valor por su carácter que el que se

⁶ Dicha obra se divide en tres volúmenes, que son: Cosmogénesis, Antropogénesis y Magia.

⁷ Entidades espirituales que sólo los muy evolucionados espiritualmente pueden percibir.

⁸ Maestra esotérica en un grado inferior.

puede conceder a una interpretación, o por un premeditado silencio en torno de ella, caemos siempre inevitablemente en la simulación de parte de los inteligentes e ignorancia en lo que toca a los neófitos.

Otro de los aspectos de esa corrupción interna, es la inmoralidad que merece los reproches más duros y acerbos, porque ella destruye toda finalidad de perfección que pueda animar a uno de sus miembros.

En efecto, de acuerdo con los estatutos la entrada de mujeres, ya como socias, ya como oyentes no es prohibida.

Lógico es suponer a lo que una promiscuidad de esa índole ha de conducir, porque haciéndose sociabilidad, la galantería suplanta la gravedad, y luego la galantería degenera.⁹

FRAUDES Y LA DOCTRINA SECRETA

Antes de pasar a examinar someramente esta obra digamos algunas palabras acerca de la autora y fundadora de la S. T. en el año 1875, señora Elena Petrona Blavatski.

Nacida en 1831 en Rusia y nieta de la princesa Dolgouriski, contrajo a la edad de 17 años matrimonio con el general Blavatski, al cual hirió la misma noche de bodas con un candelabro fugando luego a caballo.¹⁰

Después de aventuras que no nos pertenecen examinar, dedicóse a propagar la nueva de que era enviada a predicar la existencia de una hermandad oculta en el Tibet, y de la cual había recibido mágicos poderes.

⁹ Téngase en cuenta que lo aquí expuesto, no es una acusación vaga, sino una serie de realidades que en caso de controversia puedo probar valiéndome de testigos teósofos.

¹⁰ Véase *Diccionario Enciclopédico*.

En efecto, comenzó a llevar a la práctica y a explotar tales revelaciones por medio de aparentes maravillas, que el doctor Coleman, miembro de la Sociedad Oriental Americana y de la Sociedad Real Asiática de Londres, denunció al *Mind And Matter*, presentando luego al Congreso de Chicago en el año 1893, las pruebas de dichos trucos, que fueron dos en New York, cuatro en Filadelfia y uno en El Cairo.

Mas no acaban aquí sus supercherías. Después del fracaso con el matrimonio Coulomb que publica las cartas y farsas de que se valía para realizar sus pretendidos milagros,¹¹ la sociedad Psíquica de Londres comisionó al doctor Richard Hodgson, quien después de un año de investigaciones, informó lo sucedido en la casa de Adyar, lo que dio por consecuencia la siguiente declaración:

"Que la señora Blavatski era una impostora, culpable durante mucho tiempo de una combinación continuada con otras personas, a fin de producir por medios ordinarios, una serie de aparentes maravillas, que redundaran en apoyo del movimiento teosófico."

Después de dichas declaraciones que nos hacen dudar acerca de la moralidad de la señora Blavatski, examinemos su obra capital la *Doctrina Secreta*, de la cual afirma Papus, uno de los más eminentes estudiosos en estas cuestiones:¹²

"*La Doctrina Secreta* carece de método, componiéndose de una multitud espantosa de afirmaciones que en nada se apoyan, hallándose en ellas contradicciones múltiples y fundamentales", lo cual hemos podido comprobar después de una repetida lectura, siendo la confusión que en ella se encuentra, producto en nuestro concepto de una premeditada labor, cuyo destino es ser obscura y atrayente por su misterio.

¹¹ Véase *Alrededor del mundo*, 7 de noviembre de 1901.

¹² Véase *Traité Methodique de Science Occulte*, página 749 a 750.

Escribía Blavatski al literato Solovieff:¹³ "que los teósofos sean rodeados de tal misterio, que el propio diablo sea incapaz de ver cualquier cosa", deseo muy poco recomendable en los labios de una iniciada.¹⁴

Feliz me consideraré si puedo dar una leve idea de esta maravilla de exégesis arcaica y absurda.

Reunid el Avesta, los Vedas y los Eddas, refundid los comentarios del Talmud y la Tora, las interpretaciones de los cabalistas desde Simon Ben Jochay hasta Kunrat, las divagaciones y prodigios de los teurgos, la ciencia de Pitágoras y Hermes, la ética de los budistas y neoplatónicos, la sabiduría de la gnosis, Basílides y Valentín, los libros sagrados de Henoah que fue arrebatado al cielo y de San Juan que anunció el Anticristo, las especulaciones sobre los Angeles, querubines y potestades, no olvidando a los rabinos; a San Agustín y Santo Tomás, hasta el Rosacruz Max Heimdall que los considera como primordiales factores de evolución.

Allí bebéis las aguas de Cmosina. El asombro os detiene.

El mito de los Satanes, de los Elohin, del Adán Kadmon y del Adán Edénico, la salvaje y justa rebelión de los titanes hermafroditas de los Trabajos y los Días, y del Popol-Vuh se confunden, y así progresando, alternando sin interrupción ya los sacrificios de Veleda, ya los encantamientos de Merlin o Loreley partís del informe Lemur, inerte masa de materia que se balanceaba amorfa en continentes desaparecidos ha milenios hasta el Pitecoides, pudiéndose condensar el sinuoso derrotero de esa cósmica evolución, en esta hermosa cuarteta de Estrada:

¹³ Véase "Correspondencia" del literato ruso Solovieff, publicada en *Modern Priestes* por el Dr. Walter Leaff.

¹⁴ Macterlinck en su libro *La Muerte* cita también como digno de toda fe, el testimonio del doctor Hogdson.

*Este es el simio antiguo que cabalgó el onagro
hizo el hacha, amó el totem y alzó el cubil lustral
cinco mil siglos tristes obraron el milagro
de hacerle bestia y hombre, ángel bestia inmortal*

para después desplomarse en una avalancha de estupendos fulgores, en el seno de un arque destinado a crear nuevos tipos de raza.

El plan es maravilloso, contradictorio, gigantesco e hipotético, cual si fuera el poema de un Dante discípulo de Gebert.

Se imaginan jerarquías de seres celestes, grados de iniciaciones, planos que son siete, y que ya divinos o espantosos nos recuerdan las epopeyas del Ramayana y Bhagavad Gita, planos¹⁵ devachánicos, kamalokas¹⁶ y donde las monstruosas sombras vigiladas por el "Guardián del Umbral", se arrastran pesadamente mordidas por la reminiscencia de terrenos deseos.¹⁷

Y luego antítesis lógica, brillazones en estallidos de auroras boreales, hilos de oro uniendo las espirituales esferas, los dobles estelares,¹⁸ en donde se deslizan las conciencias perpetuas y hermosas, que condensan en el enigma grandioso de su esplendor, el esperma de mundos futuros.

¡Oh! nadie ha ingeniado más enorme locura con el disperso caudal de los tiempos.

¹⁵ Lugar de los dioses.

¹⁶ Lugar de los deseos.

¹⁷ De aquí deducen los teósofos que para no encarnar en otra vida, para no crear (ley de causa y efecto) lo más práctico es reducirse a una pasividad casi absoluta, dentro de lo posible, en nuestra época.

¹⁸ Desde el mineral hasta el planeta, todo está rodeado de un etéreo cuerpo doble, que sólo los clarividentes pueden percibir en auras de colores.

Creéis escuchar el clamor que precede a los mambantaras y pralayas de los ciclos brahmánicos, seguís la inhibición de la gran entidad macrocósmica en su inconmensurable huevo de oro, cual si por medio de un inefable monosílabo, tuviéseis el poder de retroceder con vuestro espíritu hasta aquella indescifrable hora en que el espíritu de Dios flotaba sobre las aguas.

Los oráculos de los solitarios que arrastran sus tremendas visiones desde Benares hasta la Tebaida, los libros de los inanunciados, de los presentidos, las revelaciones de Ohatnes el hombre pez y la profetisa Wolusspa, los gritos de la sibila Cumas, las imprecaciones del camellero Mahoma se suceden ya amenazadoras y lívidas ya dispensadoras de auroras que tienen un vasto reflejo sangriento.

Si según Eupolomeno, Babilonia fue construida por titanes que se salvaron del diluvio, podemos también decir que esta Babilonia esotérica ha sido construida con todas las preposiciones heréticas que se salvaron de la hoguera.

Reviven en ella los gibborin, los telchines, los elfos y las peris, las divinas venganzas de los dioses arbitrarios, los crueles castigos como el de Ixión, Prometeo, y Fenris, las bárbaras emboscadas como la de Marte y Adonis, las equívocas personalidades de Juno y Ganímedes, los cultos fálicos, los obscenos misterios de Baco o de Flora, y los secretos indescifrables como el 333 del Gran Oriente.

Y luego, sombras que espantan con sus deformes cataduras, toda la fantástica bestialidad politeísta, los egipanos dragones e ipsilas, las quimeras, los basiliscos y vestiglos, los camellos voladores, los caballos dodecapedos como el de Huschensch el héroe, o de ocho cascos como el Steipler de Odin.

Lo olvidado, lo casi indescifrable en los polvorientos palimpsestos tiene cabida se extiende, se retuerce, renace y florece como el árbol del bien y del mal, la magia teúrgica y goética desde Simón el Mago hasta el normando Trithemo, de Cornelio Agrippa hasta el abate

Constant, prorrumpe en sortilegios que diríase escapan del antro de Trofonio entre las acres humaredas del trípode de Demos.

Dijérase que la espelunca de Maebet está separada de cueva de Zaratrusta por un dogma, tanto que se puede escuchar el roncar del cabrío de Méndez en torno de grimorios, pentaclos, abracadabras y gematrias, donde sonrío la sombría expresión del cornudo Satán.

Este ilógico sueño tiene al igual del Arbol Igdrasil sus raíces en los tres estanques del infierno, mientras que su cúpula disequilibra los cielos.

Recopilad las quimeras de Herodo, los disparatados descubrimientos de Olao Magno, las charlatanerías del fraile Oderico que descubrió en Tartaria un árbol de cuyos frutos nacían corderos, la fantasía de Ferdussi, el Homero persa, y tendréis la *Doctrina Secreta*.

Refiere el titán Hugo que esculpió con bronce esta leyenda en una montaña, que cuando el siniestro Waiferos hubo llegado a la última profundidad, escuchó una tonante y amenazadora voz que le decía:

"Waiferos no caves más, porque encontrarás al infierno."

Análogamente se podría decir al que quisiera descubrir la verdad en ese caos: No caves más porque encontrarías la Locura.

BASES DE LAS CIENCIAS OCULTAS

Estas son tres:

Primero. Las leyendas y doctrinas arcaicas, así como mitos, bajo cuyas formas simbólicas y esotéricas, se encubre una verdad sólo al alcance de los iniciados.

Segundo. Las tradiciones antiquísimas de la magia.

Tercero. Los modernos fenómenos del hipnotismo, magnetismo, espiritismo y radioactividad.

En las páginas que siguen, creo haber hecho notar de acuerdo con las teorías de algunos eminentes estudiosos, la resurrección semiespiritualista de las ciencias en general.

En mitología ha acontecido algo muy semejante.

Después de una desaplicada exégesis mitológica de Latcher, Clavier, Bailly, David, etc., unos netamente evhemeristas y otros simbolistas, aparecen resumiendo lo substancial de estas dos tendencias en Alemania el simbolista Creuzer, y en Francia el evhemerista Moreu de Jonnes. Dice éste:¹⁹

"Un estudio comparado, de las leyendas que se refieren a la infancia de los pueblos, nos ha comunicado esta doble convicción: 1º Que las cosmogonías, teogonías, etc., proceden de un fondo común. 2º Que el Génesis, el Avesta, las teogonías de Sanchoniaton y de Hesíodo, indican los períodos sucesivos de una misma historia, que ha tenido una idéntica región por teatro", añadiendo más adelante, al referirse a los misterios Dionysios, Panateneos y Cabirios:

"Eran objeto de universal veneración, en los que quisieron iniciarse los hombres más ilustres, sin duda porque bajo el velo religioso hallaban el conocimiento de los sucesos que interesaban a la existencia primitiva de las naciones que según Diodoro habían sido descoyuntadas en la Universalidad de su unión por una catástrofe. Antes de ese desastre Urano, Saturno, Neptuno, Osiris y Ohannes eran los grandes pastores de hombres en esa única edad de Oro;²⁰ idénticas suposiciones que hace Creuzer,²¹ quien al entrar a examinar los elementos de la mitología, impregnado de un fabuloso misticismo, ascribe al referirse a las razas de aquellas épocas, cuya sabiduría supone, les había sido comunicada por una hermandad sacerdotal, bajo la forma de símbolos que recibían directamente por inspiraciones del Teos:

¹⁹ Véanse *Los tiempos mitológicos y Estudios prehistóricos*.

²⁰ Página 3, de la obra citada.

²¹ Véase *La Symbolique*

"Parece que no se trata de hombres como nosotros, sino de espíritus elementales dotados de una maravillosa vista de la naturaleza de las cosas, del poder de sentirlo todo, y comprenderlo de cierto modo magnético."

¿Qué realidad hay bajo estas afirmaciones?

No podemos menos que reconocer una filiación histórica, etnológica, filológica y mitológica de las razas con Creuzer y Moreau; y si avanzamos aun más podemos admitir con el abate Brasseur de Bourbourg, que la cuna de la civilización humana, fue un continente intermedio entre la América Central y el Asia.

¿Qué valor se puede conceder a tal aseveración?

Un estudio elemental de la mitología no dejará de inclinarnos favorablemente a tal hipótesis. Así, encontramos al Wodan de las tradiciones escandinavas y germanas, en los mitos tzendales y en el país de Oxaca, figurando también al frente del calendario michoacano Odón, que guarda estrecha analogía con Odin, rey escita, llamado también Wodan. Ofnir (serpiente), es el sobrenombre de esta divinidad nórdica, que como el Vedan mexicano, es descendiente de la raza de serpientes (chan) siendo hijo de Imox, como Odin de Imir, ambos progenitores primeros sobre la tierra.²²

Otra divinidad escandinava, Thor jefe de los ases, nos interesa por su similitud con el Hathor egipcio y el as-Thor mexicano.

Respecto a los idiomas, vemos que el alfabeto fonético de la nación Maya, es semejante al egipcio, en tanto que el lenguaje según Le Plongeon, es en dos terceras partes confundible con el griego.

¿Los hombres americanos cruzaron alguna vez el continente europeo por esa fabulosa isla La Atlántida (nombre de origen americano) que según el manuscrito Troano desapareció hace 18.000 años?²³

²² Véase *Quatre lettres sur le Mexique*.

²³ Véase *El Popol-Vuh Brasseur de Bourbourg*.

No podemos menos de recordar que los Eddas, así como el Kalevala mencionan a los Jotun, hombres negros. ¿serían estos los mexicanos?

Creemos el problema solucionable, pero concordamos con la opinión de Grote, que en su *Historia de Grecia*, recuerda que es imprudente buscar en los mitos un sentido alegórico.

Sin embargo, vemos aquí un triple nudo establecido entre la historia, la religión, y la metafísica, cuya consolidación, teniendo por bases los modernos experimentos del psiquismo, es el neocultismo actual, cuyas raíces se nutren con la memoria de la primitiva magia.

Así Aaron convirtiendo su báculo en serpiente, Saúl invocando por intermedio de la pitonisa de Endor la sombra de Samuel, Ulises instruido por Circe interrogando a Tiresias el hermafrodita, Periandro consultando a su esposa que ha asesinado, nos demuestra que la antigüedad conoció esas prácticas que Isaías aconsejaba no usar, y que la ley romana castigaba con la pena capital.

La Edad Media conoce a Rases, Flamel, Avicena, Alberto el Grande, Villena, siendo después sus sucesores Gilbert, Van Helmont, Flud, Hell, Paracelso, Swedenborg, San Germain, Pascali, Mesmer, cuyos experimentos resucitados por Cagliostro, originan las científicas investigaciones de Du Potet, Bertrand, Braid, Meunier, Richet, Charcot, Liegois, Luys, Oehorowicz, Crookes, Delanne, Fichte, Lombroso, Oheininger, Weber, etcétera, etcétera.

Ahora bien, la base de estas creencias, que en un principio eran hipótesis, reposa sobre la teoría de los fluidos y de un cuerpo etéreo, compenetrando nuestro organismo, argumentándose que la existencia de una materia completamente sutil no está en pugna con las últimas concepciones de la atomística.

Ya en mil ochocientos cuarenta y nueve²⁴, el químico Reichenbach publicó una memoria que sintetizándose se reduce a lo siguiente:

Ciertos neuropatas, sensitivos en extremo, perciben en la obscuridad rojizos vapores luminosos, que se desprenden del cuerpo humano y que denominó fluido ódico, cuya acción dinámica fue probada por medio del odómetro o, el biómetro²⁵.

Mas estas radiaciones no sólo tienen su origen en nuestro organismo, sino también en las materias inorgánicas, como tuvo ocasión de demostrarlo antes el célebre químico Berzelius.

Más adelante, el doctor Baraduc, miembro de la Academia, da acerca de estas corrientes magnéticas la siguiente ley:

"En el hombre hay dos naturalezas: la del hombre animal, y la del hombre pensante. Cada una de estas naturalezas tiene sus vibraciones características, que registra el biómetro y que impresionan las placas fotográficas."

No mucho después los profesores Blondiot y Charpentier, descubren las proyecciones autorrádicas visibles por medio de una pantalla cubierta de sulfuro de calcio, a semejanza de Goospeed que observa que éstas impresionan directamente una placa sensibilizada.

¿Y cuál es la fuente principal de estas luminosidades oscuras?

Charpentier da como zonas radioactivas esenciales, los nervios y los músculos, agregando más adelante:

"Tengo razones para creer que el pensamiento no expresado, la atención, el dolor, el espanto, el esfuerzo mental dan lugar a una emisión de rayos, que obran sobre la fosforescencia."²⁶

²⁴ Véase *Magnetología* de Rebaudi.

²⁵ Benaymé: *Las fuerzas psíquicas y los instrumentos que sirven para medirlas*.

²⁶ Ultimamente el doctor Hallary ha descubierto un medio por medio del cual se fotografían las emociones y los pensamientos.

De acuerdo entonces, creo que no repugnaré a nuestra razón admitir el tan discutido doble etéreo, porque la periferia del conjunto de radiaciones fisiológicas constituye un segundo cuerpo, reproducible en caso de extrema actividad por la cámara oscura, como se puede ver en las sesiones espiritistas. Ahora bien ¿qué son estas tan citadas radiaciones, que descubiertas por Roetgen fueron estudiadas por Rutherford, Debiérne, Lodge, Lorenz, Crooques, Saignac, Bemont, Henry, Niewenglowski, Troot, etc.?

Dice Le Bon, que las precisa exactamente:

"La radioactividad como ha dado en llamársela, es un fenómeno comun, es la doctrina de la disociación universal."²⁷

En definitiva, si se reflexiona sobre este postulado se reconoce lo que constituía el argumento esencial del equivocado espiritualismo a saber:

La existencia de un doble, fotografiable que perdura después de nuestra muerte, se convierte en la negación de dicha afirmación, porque ese mal llamado doble, radiación de un carácter poco conocido, es la prueba más evidente de la paulatina desintegración de nuestro organismo, dado que la materia, como especifica Molinari,²⁸ es una forma estable de la energía, nada más.

Cerraré este capítulo, con aquellas palabras del famoso esteta inglés Ruskin, que no debe olvidar todo estudioso, que se dedica a las investigaciones de lo abstracto.

La substancia de las cosas lejanas, no resiste al tacto.

²⁷ Véase *La evolución de la materia*.

²⁸ Véase *Química orgánica*.

CONCEPCION TEOSOFICA DEL COSMOS

Tárrida del Mármol al enunciar "las sustancias que constituyen nuestro universo constan de dos partes, éter y electrones, cuyas combinaciones forman los distintos cuerpos", da el logaritmo expresión de las últimas irrefutables hipótesis científicas.

En efecto si partimos de lo infinitamente pequeño, el átomo que Lodge y Thomson clasifican como un mundo sideral, determinando su masa y velocidad, hasta el profesor Fournier que da la ley de que "los átomos del universo son a los²⁹ soles, lo que los electrones a un planeta" y si continuando, llegamos hasta Jules Félix³⁰ que nos muestra el mineral como una entidad orgánica que nace, crece y muere, y que Bosse en la Facultad de Calcuta, ha alcanzado a dar los diagramas de su sensibilidad, quedamos perplejos.

La inmediata idea de una espiritualidad inaccesible, se presenta a nuestra conciencia y dudamos. La concatenación es terriblemente hermosa. Veamos, si no:

El profesor Martin Kuchuck³¹ sienta la teoría de que el macrocosmos es un inmenso océano de materias, cuyas formas son modalidades de un centro energético, idéntica conclusión a que llegan los profesores Rosny y Félix en sus estudios de plasmogenia; así Kuchuck entra a considerar el sol como un generador de corrientes magnéticas, que nutren al mundo; y tal hipótesis, aventurada si se quiere, casi deja de serlo, ante las declaraciones del astrónomo yankee Eddvin Naulty, que estableciendo que el sol no es luminoso ni emite calor, lo juzga

²⁹ Véase *Vie des mineraux*.

³⁰ Véase *L'Univers Ótre vivant*.

³¹ Ciertas de estas entidades subordinadas a los Señores Lunares son sensibles a las invocaciones mágicas. Para este género de especulaciones pueden consultarse *Dogma y ritual de Alta Magia* del Abate Constant y *Magia Práctica* de Papus.

como un inmenso depósito de radio, cuyas emanaciones cruzando a pasmosa velocidad los espacios interplanetarios, en su choque con la atmósfera se transforman en calor, luz, electricidad y magnetismo.

¿Cuál es el objeto de esta síntesis? Dar una leve idea de la infinita gradación de inmensidades, que comenzando en el microorganismo no acaban su evolución en los astros, para hacer así resaltar aun con más dureza, la concepción teosófica del cosmos.

¿Hasta donde hemos descendido? Helo aquí expuesto en un diagrama que copio de la *Genealogia del Hombre* de Annie Bessant, y que es la constitución divina y espiritual, dirigente de nuestro sistema solar.

Ridícula e inadmisibile, sólo hubiera podido tener acogida bajo el reinado de los Faraones o Ptolomeos, pero hoy si no se estuviera seguro de la seriedad de la autora, se creería que es el entretenimiento de algún desocupado sofista.

Así se suplanta a Kepler por el heptas, la ley por el genio, lo incognoscible por el Abracax, el deber por Kaulakau.

De acuerdo con este plano sinóptico, los dioses directores que impulsan nuestra actual evolución son los Pitris, los Señores Lunares que hace 18 millones de años descendieron a la tierra, separando de su cuerpo etéreo un germen de vida con la interna potencialidad de forma humana.³²

Se me objetarí que el hombre es descendiente del simio, mas Sean Annie Bessant los monos antropoid . es son hijos de dioses lunares rebeldes, y de mujeres de la tierra, como en el falso libro de Henoch los titanes, han sido engendrados por ingeles.

³² Loxhimit dice que el átomo es la 1/1.000.000.000 parte de un centímetro y Thomsom halla que la distancia que media entre sus centros es de 1/1.000.000.000 de centímetro, tanto que separándose de 94 millones de cm por segundo, tardarían 1.000 años en desintegrarse.

Un ligero examen de esta teogonia y cosmogonia nos permitirí comprender la concepción teosófica.

Como todas las mitologías, sienta por base del universo, el Logos trino, idéntico a la trimurti, Brah, Vichnu y Siva, a la trinidad escandinava, Odin, Thor y Freya.

De este supremo Emanan los 7 espíritus solares, que los indios denominan Aditi, los persas Amshaspandas, los judíos Sephiroth y los musulmanes Arcángeles.

Este plan de creación es similar al de la Mercaba,³³ donde del Adán Kadmon (prototipo del hombre divino) emanación prístina del Verbo, surgen, en concéntricas esferas los mundos espirituales al principio, pero que se materializan a medida que se alejan del seno Divino.

Así hallamos, Asilut vivienda de los pasuphin (espíritus celestes), Briah morada de los malachin (querubines y serafines) y de los benieloim (espíritus subordinados), Jhesirah, poblada por los klippoth (espíritus elementales), y por último Asiah, residencia del hombre.

Estas divisiones idénticas a las de la mitología india, nos conducen a través de una intrincada evolución al núcleo del Universo, al regazo de la divinidad.

Ahora bien, en torno de estos 7, en una órbita más lejana del centro se hallan las 12 jerarquías creadoras, de quienes dependen los Fuegos Divinos, el Fuego y el Eter y Agua, las Mónadas, los Demonios, los Dioses solares y Lunares.

³³ La Cábala se divide en dos partes, una teórica y otra práctica, que se subdivide Bereschit, Sepher Jhesirah, Mercabah y Schemanphoras.

LITERATURA TEOSOFICA

Cuando Paul Bourget murmura pensativo "quién sabe si algunas energías del misticismo casi abolidas no despertarán... si nuestra humanidad no verá de nuevo un período análogo al de los Alejandrinos y los gnósticos y más exactamente de los Brabmines", puede decirse que anuncia el advenimiento de una dolorosa realidad manifestada en los centros del ocultismo, magia y rosacrucismo.

En efecto, podemos observar que en el teatro, la novela y la poesía se produce un surgimiento místico decadente, saturado de psiquismos, de nuevos estados de espíritu y extrañas situaciones amorales, triunfando las perversas fantasías y lúgubres, dichas malsanas, cuyas garras despedazan carnes de espíritus gozosos de voluptuosidad.

Es el espasmo de todas las febricencias cerebrales, el dulce espanto de los abismos voraginosos y opacos.

Así vemos en Swinburne, Oscar Wilde, del Valle-Inclán, Hannon, D'Annunzio, Ibsen, Maeterlinck, Verlaine, Tagore, Nervo, Schuré, Jules Bois y Morice, la florescencia triste de los siglos lujosamente crapulosos y melancólicos la pasividad inerte, sensual y adormecedora como aquerontía, la ansiedad infinita, las virilidades exhaustas y nunca saciadas, famélicas, hambrientas de un Dios que invocan con plañideras letanías, de alucinadas gatas fosforescentes.

Y este reflejo, sombríamente morboso, más que nunca en todo su apogeo, pleno, despojado de crudas realidades y saturado de vaporosas y trémulas bestialidades espirituales, lo hallamos en su más completa expresión, en la reciente literatura ocultista.

Destinada por su sentido a propagar las ideas, dogmas de estos círculos, la orientación en que está encaminada, es por el sendero de las maravillas del folklore³⁴ y por las de un ascetismo religioso, búdi-

³⁴ Véase obras completas de Roso de Luna.

co,³⁵ comprendiéndose en estas dos tendencias un efecto común y que es:

La influencia sugestiva (casi inmediata de tales lecturas) en los neófitos, preparando así su espíritu, para captar en el más alto grado, lo que se enuncian por verdades superiores, evitando así todo género de discrepancias con el núcleo directivo.

Tales obras que no dejo de admirar, por la singular belleza de que están impregnadas, no me impiden reconocer lo nocivo de su finalidad que es el predominio de lo abstracto, de lo incognoscible sobre lo concreto, lo práctico y lo sano. Pronuncio la palabra "sano" porque el espiritualismo pesimista que predomina en esos círculos del cual Schopenhauer es su más admirado y genuino representante, le opongo el epicureísmo nietzscheano o el positivismo, de Stuart Mill, y si se me replica que el Arte es libre en sus manifestaciones, recordaré con Guyau que este Arte debe ser eminentemente colectivo y democrático. Bien lo ha hecho notar Bergson, cuando analizando nuestro estado, llega a reprochar el predominio que hemos dado al intelecto sobre el instinto, pudiéndose decir que deberíamos animalizar nuestras tendencias tomando por maestro a Walt Whitman.

Cuando el fisiólogo Dubois, en su teoría de la anticinesis rotatoria, crea la ley de que los seres tienden a reaccionar en dirección contraria al movimiento que los arrastra, demuestra con claridad, el fenómeno de que hoy somos testigos, ya en filosofía, literatura o metafísica.

Hay una tendencia general a retornar al nebuloso y pasado ayer, se siente la nostalgia de los milagros, de las maravillas agoreras y de las obscuridades tumultuosas que también parecen satisfacer las indefinidas ansiedades de nuestras organizaciones, excesivamente nervio-

³⁵ Véase *A los pies del maestro*, por Krishnamurti, fundador de la orden, la Estrella de Oriente, y en cuyo cuerpo encarnará el espíritu del nuevo instructor, que se supone sea Jesucristo, según declaraciones teosóficas.

sas y desgastadas de hijos de la ciudad, a quienes la exageración del naturalismo ha guiado hacia el misticismo, como lo indica Gómez Carrillo.

Y cuales son los efectos de estas narraciones, trasunto de Poe o del persa Attar.

Dice Max Nordau en un postulado aplicable a nuestra tesis: "Las obras sexuales psicopáticas excitan en los seres la perversión análoga dormida e inconsciente, y les procuran vivos sentimientos de placer, que ellos consideran de buena fe estéticos o intelectuales, cuando en realidad son sexuales", más asíntotas a estas armoniosas fugas de sentimientos mórbidos, casi oleosos³⁶ son, el despertar de un nuevo estado complejo y gris, en la que el doliente se pierde en las encrucijadas de una nueva Ciudad que flota en él y junto a él, sobre y bajo él: La alucinación, que espantado oculta el que la padece porque quizá recuerda estas simbólicas palabras de Poe: Hay secretos que no quieren ser dichos.

El señor Leopoldo Lugones, que ha estudiado excesivamente la *Doctrina Secreta* para no poder evitarnos de recordar ciertas partes de ella en su hermosa obra *Las fuerzas extrañas*, plantea magistralmente un hecho impresionante, el caso de un ocultista que ha perdido la conciencia común de las cosas, y que a causa de ello está sumido en una espantosa desesperación, y es la del hombre que percibe su doble inmóvil, que continuamente le mira con dos espantosos ojos de simio...

Demos fin; he visto en manos de niñas de 8 a 15 años de edad, cuyos padres imprudentes las conducían a la logia, libros de la índole ya citada, cuyo efecto en esas tiernas mentes infantiles tan propensas a la sugestión, no se hará esperar.

³⁶ De los que se dedican a las ciencias ocultas el 80 % son alucinados o clarividentes. Las mujeres que también frecuentan tales círculos, salvo raras escepciones, son alucinadas y muchas acaban siendo mediums.

¿Qué decir de este continuo sostenido de curiosidades mágicas o misterios arcaicos, cuyas impresiones subsisten la mayor de las veces a través de la edad, como nos lo pinta el doctor Descurets en su *Medicina de las pasiones*?

Es doloroso y la realidad lo será aún más, si la colectividad no trata de poner un freno o una ley a estas agrupaciones, donde germina una futura y delicada degeneración.³⁷

ORIENTACION POLITICA

Entramos aquí a examinar dos tendencias: Política y Religiosa que si bien en apariencia pueden ser contradictorias, se consolidan en el siguiente anunciado:

El objeto de la S. T. sin prescindir de sus miras de ocultismo es asegurar por medio de un intercambio intelectual, las relaciones de Oriente con Occidente, permitiendo a éste extender su dominio en el anterior, por medio de un neobudismo adaptado a las circunstancias.

Se me objetará que tal conclusión es ridícula y aventurada, mas he aquí las palabras del Cónsul Argentino, en la India, señor F. Basaldúa, en el prólogo de su interesantísima tesis sobre el origen del idioma y de la raza baska.³⁸

"En Benarés tuve ocasión de conocer a la eminente teosofista Annie Bessant, joven inglesa patriota, que ante y sobre todo, trata de formar en los jóvenes Hindúes sentimientos de adhesión y lealtad hacia el gobierno inglés; esa es su misión."

³⁷ Es de aplaudir la actitud de la policía, que no ha mucho clausuró una Escuela de Magia situada en la calle Callao y Corrientes.

³⁸ Véase *La raza roja*, página 4.

Esta declaración de cuyo significado se podría dudar, y que encierra toda una proyección para el porvenir, déjanos satisfechos cuando recapacitamos en las declaraciones de la señora Bessant, actual Presidenta de la S. T., quien califica con una ligereza imperdonable, la emancipación de los Estados Unidos del Norte de la tutela de Inglaterra,³⁹ como un disparate incalificable. Más adelante en la misma obra, entrando a juzgar próximos acontecimientos sociales que a nuestro entender domina imperfectamente, la señora Bessant oscilando entre las hipótesis sociológicas de Novicow y Bakounine, plantea con mucha seguridad una futura Federación de Estados, bajo la hegemonía de Inglaterra.

Esto último es desde un punto de vista teosófico una declaración semioficial incitando a comulgar con tal idea, que en las logias se juzga inspirada por entidades superiores, o como un producto de su clarividencia, lo que nos demuestra que la presidenta de la S. T. se ha equivocado o que las entidades que la inspiran son falibles, porque como vemos no es Inglaterra la llamada a ser guía de las naciones, sino Estados Unidos del Norte, o Rusia, *leaders* ambas, de dos tendencias eminentemente sociocráticas.

ORIENTACION RELIGIOSA

"Nuestra misión es restaurar el budismo y barrer el cristianismo de la tierra" decía Blavatski al espiritualista Alexander,⁴⁰ olvidando estas palabras, que pronunció ha siglos el Rey hindú Asoka:

"En toda forma de religión se hallan buenas enseñanzas que practicar."

³⁹ Véase *¿El hombre de dónde viene y a dónde va?* de Annie Bessant.

Ya lo hace notar Guillé⁴¹ que ambas religiones se asemejan por su espíritu de aceptismo y dulzura, que impregna la moral evangélica aunque el budismo, como opina Fouillee a pesar de su grandeza, es demasiado místico y contemplativo en su moral, donde la idea de derecho no existe en ella, a la inversa del cristianismo, cuyo "dad al César lo que es del César", dijérase que es la base inspiradora de Justiniano, siendo como lo dice Eucken⁴² no una religión salvadora de carácter metafísico, sino ético, esto es, su finalidad principal no está en conducirnos de un mundo de la apariencia a un ser esencial como las religiones Indias, sino que coloca la realidad entre lo bueno y lo malo, y reclama un nuevo mundo fundado en la vida personal, y el amor eterno.

Mas la contundente afirmación de Blavatski no deja de llamarnos la atención.

Se suplanta una religión por otra, cuando los elementos constitutivos y morales son obstáculos para la marcha de la sociedad, pero dentro del actual orden de acontecimientos, la organización eclesiástica, no perjudica de ningún modo la orientación de la colectividad, porque se es libre de creer o no, y ateo o espiritualista las creencias no nutren materialmente a nadie.

Ahora bien, si la fundadora de la S. T. combate la Sede Pontifical, no podemos menos de reflexionar que toda agrupación de individuos cuyas ideas armonizan, organizan un núcleo director de sus intereses materiales o espirituales, y que en este mismo caso se encuentra el cristianismo cuya residencia es Roma, a inversa de la teosofía cuya presidencia reside desde la fundación de dicha sociedad en la sagrada ciudad de Benarés.

⁴⁰ Véase *A Sociedades Teosophica, exame completo de documentos pouco conhecido*. Edición portuguesa.

⁴¹ *Historia de las ideas morales* (pág. 164).

⁴² *Los grandes pensadores. Su teoría de la vida*. (págs. 167-168).

Examinemos ahora los principios fundamentales del budismo acerca del cual no han podido menos de reflexionar negativamente Muller, Quinet, Renán, Pompeyo Gener, etc., etc., y helos aquí enunciados.⁴³ Dice Buda sometido a las tentaciones de las demoníacas hijas de Mara:

"Yo quiero el cuerpo sucio e impuro... Los deseos son semejantes a las espadas, a los dardos y a las picas."

Su pesimismo espanta, ennegrece al Sol.

"Ved religiosos -dice- las cuatro venerables verdades."

"El dolor, el origen del dolor, el impedimento del dolor, el camino que conduce al dolor. ¿Cuál es el impedimento del dolor?"

"Es el apaciguamiento sin que nada quede, y el impedimento de este deseo que se renueva sin cesar."

Impedir el deseo, aniquilarse, he ahí el ideal de este trágico príncipe demasiado humano, que ha renunciado a todo, "porque todo es ilusión, no hay creación, no hay vida ni nada."

Después de lo transcrito nos parece inútil todo comentario.

Suprimamos el deseo en la vida y habremos acabado con ella.

Pero demos fin a esta ardua tarea, en la cual nos hemos propuesto poner de relieve los defectos de una institución, que por su carácter anormal trata de evocar períodos de taumaturgia, de establecer todo lo que ha sido desechado por la sensatez, tratando de propagar una religión cuyo efecto hemos conocido en el pueblo Indo, y que nos merece una última crítica en dos sentidos.

Primero: Por sus afirmaciones que la razón no puede admitir, y que aceptadas por la fe, conducen por sucesivas gradaciones a la locura, como bien lo ha dicho el señor Ingenieros, refiriéndose a la obra de la señora Blavatski.

⁴³ Lalita Vistara.

Segundo: Por su organización.

Esto ya nos muestra su carácter arbitrario y oscilante.

Los presidentes y miembros directores de tal institución se nos presentan como entidades superiores e infalibles. Han vivido muchas vidas, han sido directores de humanidades en este o en otro planeta,⁴⁴ conocen los arcanos, sus miradas han escrutado en los designios de Dios y han recibido las inspiraciones del Pleroma, como los gnósticos.

¿Qué sería de la humanidad en tal estado, de acuerdo con su deseo? No puedo menos de recordar "La Ciudad de los Locos", de Soiza Reilly.

Me dirijo a todos los estudiantes de ocultismo.

Nuestro siglo y los venideros, más que vanas especulaciones metafísicas, más que inútiles conocimientos del "más allá", nuestro siglo, necesita hombres exponentes de una evolución cuyo fin debe consistir, como ha dicho Saint Simon, "en la perfección del orden social".

Buenos Aires, ¿1920? o 1928.

⁴⁴ Véase *El Hombre de dónde viene y a dónde va* de Annie Bessant y *Las 30 vidas de Aleyone*, donde la citada autora y Leadbater relatan episodios de las vidas pasadas de Krisnamurti o Aleyone de quien dicen que nació 22.662 años antes de Cristo en la América del Norte, 21.579 en la India y otras dos veces en el mismo lugar en los años 21.467 y 20.574 encarnando en China el año 19.554 antes de Jesucristo. Asimismo la señora Bessant recuerda haber sido en otros tiempos Giordano Bruno.

LA POLÉMICA ARLT - RODOLFO GHIOLDI

Esta polémica se reflejó en el periódico *Bandera Roja*, vocero del Partido Comunista argentino los días 18, 21, 24, 25 de abril y 4 y 10 de mayo de 1932.

Nos referimos a ella en nuestro libro *Arlt el torturado* (editorial Futuro, 1950), casi sin poder documentarla, porque subyacía en los archivos. Fue exhumada gracias a la preocupación de José Aricó, que contó con los buenos oficios de María Caldelari y Laura Kaimanowicki, colaboradoras del Conicet, que cumplieron la agotadora tarea de hallar, entre la maraña de viejos periódicos y revistas acumulados a veces sin orden ni registro en la Biblioteca Nacional, unos papeles que durante largo tiempo algunos buscaron infructuosamente.

Este hallazgo confirmó nuestra tesis esbozada en el capítulo "El escritor y la política" de *Arlt el torturado* que acentuaba la inquietud ideológica y social del autor de *Los siete locos*.

¿Cómo entra Arlt a colaborar en *Bandera Roja*, periódico comunista con apariencia de independiente por razones legales?

En los comienzos de 1932, en vísperas de su aparición, Rodolfo Ghioldi, uno de los jefes del Partido Comunista argentino, se entrevista con Elías Castelnuovo y Roberto Arlt que habían lanzado un manifiesto llamando a la formación de una Sociedad de Escritores Proletarios. La reunión tiene lugar en el local del Teatro del Pueblo, sito en la calle Corrientes 465, que dirigía Leónidas Barletta. Allí Ghioldi invita a aquellos a colaborar en *Bandera Roja*.

Ambos aceptan y Arlt se apresura a enviar dos artículos. El tercero se titula "El bacilo de Marx", que es refutado por Ghioldi: "Sobre el bacilo de Marx", que a su vez suscita la respuesta de Arlt: "Ghioldi y el bacilo de Marx".

Días después en el periódico aparece una nota: "Contrariamente a lo que habíamos anunciado la Redacción de *Bandera Roja* y no el compañero Rodolfo Ghioldi, atareado por múltiples ocupaciones, contesta el último artículo de Roberto Arlt y da por terminada así la polémica iniciada sobre "El bacilo de Marx". Esa respuesta al escritor al que acusa de despreciar a la masa en general y al proletariado en particular. "Por eso resulta muestra de ignorancia que Arlt sostenga sus puntos de vista en nombre de un marxismo engendrado en su cerebro."

Arlt habría de tomar el episodio con humor, burlándose a su vez de sí mismo, según habría de reflejarlo en su cuento *Escritor fracasado*: "Como otros compañeros me quise acercar a la clase trabajadora. No negaré que se me ocurrió, al asumir semejante actitud, que yo le hacía un extraordinario favor al proletariado. ¿Quiénes sino nosotros (según decíamos) podían orientar a la clase obrera hacia la resolución de sus problemas? A las primeras de cambio algunos obreros fantásticamente instruidos por su terrible dialéctica marxista (que aún no entiendo claramente por ser tan complicada) trituraron nuestros conceptos y mi literatura, y sin pelos en la lengua nos tildaron de ignorantes, vanidosos, oportunistas y chiflados."

Pero él nunca habría de negar el sentido de justicia y de solidaridad humana que encarnaba la causa comunista. El día que inesperadamente falleció había elecciones en el Círculo de la Prensa. Arlt jamás había concurrido a ese ritual, pero por la mañana se encontró en *El Mundo* con su colega J. Oscar Dalurzo, un correntino sanguíneo, autor de una excelente novela *Nace el patriado*, que oficiaba de secretario de la célula comunista de ese diario - más nutrida aún que la de *Crítica*. Arlt estimaba de veras a Dalurzo y lo respetaba. Entonces le preguntó: Decíme, ¿por cuál lista hay que votar?

Y esa noche concurrió a depositar su voto, ante la extrañeza de sus colegas que lo interpelaban: ¿Cómo, vos por acá?

Ya en su domicilio, mientras estaba acostado su mujer Elisabeth, lo sorprendió la muerte. Y al día siguiente lo velaron en el mismo salón del Círculo de la Prensa.

Damos a continuación los tres artículos para que el lector juzgue quien se acercaba más a la verdad.

EL BACILO DE CARLOS MARX

Ignoro si el público de *Bandera Roja* conoce cierto fenómeno que se está operando lentamente en nuestro ambiente burgués. Quiero referirme a los estragos que causa el Bacilo de Carlos Marx, también si ustedes quieren, la espiroqueta comunista. Peor que la sífilis. Sí. Por un ciudadano bien intencionado que se cura, de la "infección" comunista caen diez atacados del mismo mal... y esos quedan incurables para siempre. ¿Qué incurables? Tan empecinados que no descansan hasta enfermar a otros. ¡Y el bacilo de Carlos Marx se multiplica indefinidamente!

COMO ENFERMAN LOS BURGUESES DE COMUNISMO

Nuestra burguesía se está enfermando de comunismo. Despacio. Pero la vacuna prende. A Uds. debe interesarles el fenómeno. Claro está... Los tiempos cambian. Las rentas han disminuido. Las exigencias económicas han aumentado. La familia burguesa casi siempre tiene en la familia dos o tres chicas que van al cine. En el cine aprenden de qué modo se conserva la virginidad perdiéndola. Pero en conjunto, con el arte de dar besos en diversos estilos estas chicas aprenden involuntariamente otras cosas. Y un buen día largan la chancleta exclamando: ¡estamos hartas de prejuicios!

Y hacen su vida. Una vida perfectamente individualista. Cuando un esclavo se libra de sus cadenas se vuelca inmediatamente al individualismo. Al anarquismo. Cree que haciendo lo que se le da la gana será feliz. Luego, cuando se harta de hacer lo que se le antoja comienza a examinar la realidad que lo rodea. A decirse:

¿Por qué esto?", "¿Por qué aquello?"

En cuanto un ciudadano o una fulana se hicieron media docena de veces esta pregunta, la vacuna comunista empieza a prender en ellos. Por asco a la presente forma de civilización capitalista. Y como fuera de esta forma de civilización no existe otra más perfecta que la comunista, fatalmente los ojos se vuelven hacia Rusia. Se vuelven hacia Rusia de tal manera que anoto aquí una confesión de revendedor de libros: Los libros que más se venden son aquellos que tratan de Rusia.

LA ANGUSTIA DE LOS APRENDICES

En el desenvolvimiento de la "enfermedad" comunista, se produce un síntoma curioso: la angustia.

He conversado con muchas personas de la clase media que se interesan por el comunismo.

Esta gente después de decirle a uno:

-Sí, yo estoy de acuerdo con el comunismo- formulan la inevitable y tímida pregunta:

-¿Dígame, que es lo que hay de cierto en todo lo malo que se dice del comunismo: Es posible que todos los diarios mientan a sabiendas sobre el comunismo?

Entonces no queda otro remedio que explicarle a esa gente que los diarios no tienen otra fuente de información que ciertas importantísimas agencias telegráficas e informativas extranjeras las cuales, a su vez, no son independientes sino que se encuentran al servicio de potentísimos capitales, y que a su vez estos potentísimos capitales no son independientes como se pudiera creer, si no, que se hallan organizados por directorios de accionistas... una novela de nunca terminar y que pone al descubierto cuán complicadísimas son las marañas del capital. (Léase "Citröen", de Ilya Eremburg).

¿Es cierto que las empresas de diarios no son independientes...?

Se experimenta una especie de terror cuando se piensa en todo lo que ignora la gente, y que uno de buena fe creía que estaba enterada en la misma medida del propagandista.

Otra angustia del simpatizante del comunismo es la siguiente, manifestada de esta manera:

-Yo estudio comunismo, me parece que todo es cierto, más fíjese, cuando salgo a la calle y veo los tranvías que andan, los tenderos que venden sus tejidos, las casas de modas que funcionan como siempre, me digo: ¿Es posible el comunismo? Y entonces hay que explicarle a esta gente, que en octubre del año 17, cuando el grupo comunista se apoderó del poder en Rusia, la gente iba a los teatros, a los bailes, a las exposiciones de pintura y a escuchar a las declamadoras de versos, y que si alguien tenía el mal gusto de acordarse de los comunistas, la gente se reía de "ese montón de locos".

Y el aprendiz de comunismo mueve nuevamente la cabeza entre triste y convencido.

LA IMPACIENCIA

Todo simpatizante con la causa comunista, sobre todo cuando se inicia en los estudios de marxismo elemental se convierte en un impaciente. Es curiosísimo. Ese individuo que vivió veinte, treinta años, tranquilamente en la sociedad capitalista, de la mañana a la noche quisiera que estallara la revolución, todo le parece lento y lejanísimo.

Alguien me preguntará:

-¿Con qué objeto Ud. enumera estas anomalías?

Con el fin, de que aquellos que las experimenten, se pongan en guardia contra sí mismos. Tanto y tan mal se ha escrito sobre el comunismo, que incluso los más vivos simpatizantes se decepcionan y desilusionan por momentos, pues si por un lado está la evidencia de la realidad social, con su miseria, sus crisis, sus guerras imperialistas, por el otro encontramos el material acumulado por los traidores de

todos los matices, al servicio de la clase capitalista, los cuales no han vacilado en inventar mentiras, en deformar realidades, en señalar maliciosamente defectos que son naturales a toda revolución, incluso la más conservadora.

Hay gente que experimenta una satisfacción inmensa en decirle:

-Vea los rusos, hasta los mismos rusos confiesan que se han equivocado "en esto y en aquello".

El propagandista nuevamente se encuentra ante el problema de explicar por analogía que si Rusia se ha equivocado en "esto o en aquello", el régimen capitalista está a todos horas equivocándose de tal manera que sus equivocaciones se traducen en cerca de cuarenta millones de muertos de hambre sobre la superficie del planeta.

EL MOTIVO DE ESTE ARTÍCULO

El motivo de este artículo es lo siguiente:

Hacer comprender a todo tibio simpatizante con la causa de Rusia que su deber, su único, su exclusivo deber, es estudiar de continuo. Un propagandista preparado, es un arma de combate terrible. Una especie de cultivo de bacilos elevado al máximo de su poder tóxico.

No basta la intención, la simpatía, ni el entusiasmo. Hay que reemplazar el entusiasmo por una conducta fría, concentrada. El boxeador que se entusiasma o enoja en el ring, pierde en el noventa por ciento de los casos la pelea. El que ganó, es el otro, el calmoso, el tranquilo, el que ubica sus trompadas con precisión de cañonazos.

La multitud necesita el entusiasmo para actuar. El individuo, la serenidad. Y la serenidad nace del conocimiento.

Muchos dirán:

-No tengo tiempo de estudiar.

Todo hombre dispone de una hora para estudiar en el día. De media hora. Y basta la media hora utilizada concienzudamente, para que los resultados sean sorprendentes en poco tiempo.

Un partido compuesto de hombres, de los cuales cada uno es un técnico en la ideología en que se basan sus principios, disfruta de una fuerza tan extraordinaria de penetración que nada se le resiste.

Pero para esto hay que estudiar, estudiar y estudiar. Nada más.

SOBRE EL BACILO DE MARX

I

Roberto Arlt ha escrito sobre el "bacilo de Carlos Marx". Algunos lectores enviaron sus opiniones sobre ese trabajo, aprobándolo o haciéndole reparos. Consideramos necesario intervenir, para tratar de situar el problema en su verdadero plano. Pues se corre un doble riesgo: por un lado, hacer una crítica superficial de dicho escrito; por el otro, de reducir el problema a lo que, por comodidad de lenguaje, podríamos llamar la "cuestión Arlt".

El artículo excede los marcos de su autor. El problema que suscita el punto de vista del artículo no es un problema individual del articulista. Queriéndolo o no, sabiéndolo o no -como suelen ocurrir estas cosas-, Arlt ha expresado las inquietudes de una capa social densa e importante, que busca un puesto en la lucha de clases. Proceder a una apreciación crítica de aquella nota sin plantearla sobre la base de la postura de la pequeña burguesía en general, y de la intelectualidad en particular, frente a las grandes cuestiones que suscitan las contradicciones sociales de clase, sería incurrir en consideraciones antimarxistas.

La pequeña burguesía no es una clase homogénea: entran en ella las expresiones sociales de viejas formas económicas, artesanales y de pequeña producción, funcionarios, profesionales independientes, intelectuales. En rigor, debe incluirse el campesino, que es, empero, una capa social que tiene rasgos muy diferenciados. Se produjo la guerra

imperialista de 1914-1918; ya tenemos nuevamente la guerra; hay una revolución proletaria, consolidada en la exitosa edificación del socialismo; hay crisis económica en todos los países del mundo, desarrollándose sobre la base de la crisis general del sistema capitalista, abierta con la guerra pasada; hay en el país una lucha interimperialista conducida por los bandidos del capital extranjero que combaten por obtener el monopolio de la explotación de las fuentes del mercado y de las grandes masas laboriosas argentinas; hay la lucha de los diferentes bandos burgueses terratenientes por el ejercicio del poder; y, finalmente, empujado por todo ese conjunto de cosas, hay ya en desenvolvimiento una lucha social formidable, que enfrenta dos programas opuestos de solución de la crisis y de los problemas nacionales: el programa de los opresores y el programa de los obreros y campesinos, de las masas trabajadoras en general.

Frente a este conjunto de problemas, ¿cómo reaccionan las capas de la pequeña burguesía? ¿cómo la intelectualidad? ¿por o contra el imperialismo? ¿por o contra los bloques burgueses? ¿Contra [Agustín P.] Justo y contra [Lisandro] De la Torre?, ¿con el proletariado, bajo su dirección, por el programa emancipador de los obreros y campesinos?

Innegablemente, hay núcleos de la pequeña burguesía ligados orgánicamente a los imperialistas y a los opresores, en general. Reciben las migajas del botín, y buscan su salvación a expensas de los trabajadores. Hay otros núcleos que, bajo la dirección firme del proletariado, marcharían un trecho con éste; pero la debilidad de la organización revolucionaria del proletariado facilita que las vacilaciones pequeño burguesas se resuelvan por el lado del apoyo a los partidos burgueses de "oposición". Otros son engañados por la demagogia del radicalismo. Otros pasan conscientemente al servicio de los radicales y de los social-fascistas: sienten la presión dura del imperialismo, pero temen más la revolución popular de las masas que la opresión de los imperialistas. Hay, igualmente, sectores bastante serios de pequeños burgueses e intelectuales que buscan la vecindad y compañía del proleta-

riado; ellos comprenden que sin el proletariado nada puede emprenderse que modifique de verdad la situación; pero temen la dirección del proletariado: La "proletarización" de esos grupos significa, sencillamente, la aspiración de realizar una alianza con el proletariado bajo la hegemonía de la pequeña burguesía. Estos sectores suelen mentar mucho a Marx y Lenin, se proclaman hasta comunistas, y la generalidad de las veces trabajan bajo la dirección de los radicales. (Julio R. Barcos, Horacio Trejo, pueden servir de ejemplo de tales tentativas).

Sin duda, podrían enumerarse algunas variedades, aún. Nos interesa, simplemente, mostrar que en los últimos tiempos, algunos elementos intelectuales vinieron hacia el proletariado y hacia el comunismo, conscientes de que la clase obrera es la sola clase directora de todo el movimiento popular de masas contra la opresión.

[Arturo] Orzábal Quintana, Barcos, más una banda de congéneres y de jefes anarquistas pequeño burgueses pasaron del costado radical; la gran masa de los caudillos de la reforma está en el radicalismo o en el social fascismo. El caso más pintoresco, entre todos, es el de Carlos Sánchez Viamonte, porque se produjo dentro de una línea central de oscilaciones, típicas de la capa social a que pertenece. Se recuerda, en efecto, que el 6 de septiembre marchó con Uriburu; algunos días después, viajaba con los demócratas progresistas; semanas más tarde, se enroló en las filas del partido socialista. Su vacilación concernía únicamente al camino a adoptar: en cuanto a la posición, en todos los casos contra la masa trabajadora. El lector debe retener, para mejor ubicar el hecho, esta circunstancia: Sánchez Viamonte es una de las figuras de mayor categoría y volumen intelectual del movimiento del 18.

Este pasaje en masa de los líderes pequeños burgueses del movimiento universitario al campo de los enemigos de las masas laboriosas, comprueba con un ejemplo más que la pequeña burguesía no puede marchar independientemente, ni mucho menos dirigir el movimiento de masas. O marcha con la burguesía o marcha con el proletariado. El pequeño burgués, pedante de su sabiduría muchas veces discutible,

piensa que someterse a la dirección del proletariado sería indigno de su suficiencia; en realidad, la dignidad revolucionaria de la pequeña burguesía sólo puede existir en la medida en que trabaje con el proletariado y bajo su dirección.

La dictadura militar fascista y la situación actual en su conjunto impulsan a un núcleo de escritores que se creyeron escritores izquierdistas y proletarios -sin ser proletaria su producción literaria-, hacia el proletariado. Subjetivamente, aspiran a desarrollarse como comunistas. Entre ellos se cuentan Elías Castelnuovo y Roberto Arlt. "El bacilo de Carlos Marx" expresa, parcialmente, ese proceso. Y lo expresa incluso en las debilidades del proceso mismo. En sustancia, el artículo de Arlt revela la sana intención de una orientación proletaria y revolucionaria y evidencia cómo, a pesar de tal intención, las viejas concepciones individualistas y no marxistas, que son formas de la influencia de la ideología burguesa, dejan su marca de fábrica en las ideas desarrolladas.

¿Debemos aceptar con agrado el impulso de ese núcleo hacia el proletariado? Indudablemente sí.

¿Debemos aceptar los prejuicios y grandes restos de ideologías extrañas que inevitablemente aportará? Indudablemente, no.

¿Debemos ayudar a los componentes del núcleo a desarrollarse hacia la ideología proletaria revolucionaria? Ciertamente debemos ayudarlos.

La ayuda debe consistir en combatir y criticar sus debilidades, en hacer que luchen contra las viejas concepciones sostenidas por ellos, en impedir que sus prejuicios se introduzcan en el seno del movimiento proletario como equivalente de ideología revolucionaria. Otra forma de ayuda no la hay. Sólo se puede marchar hacia el marxismo leninismo emancipándose de las viejas ideas: cuando hayan rastros de estas, debemos combatirlos. En este camino esa evolución puede alcanzar, ideológicamente los resultados ansiados.

Porque vemos en lo que convenimos en llamar la "cuestión Arlt" el proceso de un cierto sector social, es que asignamos a esta polémica

"de facto" buena importancia. Mañana esperamos completar nuestro punto de vista.

II

La incitación que Arlt hace al estudio es muy plausible, y nada habría que objetarle. Recomendar el estudio del marxismo es siempre cosa útil. Pero, ¿por qué ese estudio, y para qué? Ahí tenemos ya la discrepancia con Arlt. En "El bacilo de Carlos Marx" observamos que el punto de partida es el individualismo más apretado, y las conclusiones, individualistas también. Es decir, que se abordaría el estudio del marxismo desde un plano antimarxista y con resultados contraproducentes.

Efectivamente, ¿cómo fundamenta el uso de la reforma universitaria articulista la necesidad del estudio marxista? Toma individuos, y no clases. Le preocupa las conturbaciones espirituales de una persona, no las luchas y las contradicciones de las clases. Y ve en el marxismo, por ende, la tabla de salvación para el problema de la felicidad individual, no hallada en la vida libre de todo prejuicio. El tomará el ejemplo de algunas chicas de la familia burguesa, que aprenden en el cine a librarse de ciertos prejuicios, pero que aún así no son felices. "¿Por qué esto? ¿Por qué aquello?", se preguntan. Y concluye Arlt: "Cuando un ciudadano o una fulana, se hicieron media docena de veces esta pregunta, la vacuna comunista empieza a prender en ellos".

Dejemos de costado el ejemplo, que muestra, empero, una orientación significativa. (¿Por qué no haber tomado la mujer obrera común, miembro del sindicato, huelguista, que en el terreno de la lucha, y no en el cine, rompe muchos prejuicios como un resultado inevitable de esa necesidad combativa, y que de tal modo busca su emancipación, imposible sin la emancipación de su clase?). Decimos, simplemente que no es cierto -puede serlo solo en casos excepcionales, que no dictan leyes- que la repetición de varias veces de aquellas preguntas conduzca al comunismo. Y no lo es porque esos elementos, pequeños bur-

gueses, buscan la solución de su problema individual, de su felicidad íntima, que tratarían de encontrar, como ha ocurrido y ocurre, consolidando la sociedad burguesa. En la Unión Soviética, esos elementos habrían intentado ser "nepman" buscarían las ubicaciones burocráticas, sabotearían refinadamente la construcción del Socialismo.

Arlt habla de algunos miembros de la clase media, cuyas angustias nos pinta. Esos miembros nos sostienen con su simpatía, como la sogá sostiene al ahorcado. Esas angustias no son más que el reflejo de la situación que les crea, como capa social, la opresión de las clases dirigentes, y bloqueados entre el proletariado y la burguesía, a veces inclinados hacia el primero, frecuentemente hacia el segundo, oscilantes, sufrientes de aquella opresión pero temerosos de una revolución popular profunda, se sienten poseídos del sentimiento angustioso de la indecisión, que no ve camino ni solución clara. Esos elementos solo marcharán hacia el comunismo férreamente dirigidos por el proletariado, que les combatirá, con todo el rigor exigido, sus vacilaciones y debihdades. Podrán marchar, no mediante el estudio, sino a través de su conducción, por el proletariado, a las luchas contra los opresores en general, contra los imperialistas en particular. Porque las actitudes de esos elementos no están dictadas por un mayor o menor grado de erudición marxista, sino por intereses de clase: en la medida en que el proletariado logra guiarlos en la lucha de todas las masas explotadas contra el régimen de opresión, en esa medida aquellos elementos actuarán revolucionariamente.

Sus vacilaciones -insistimos- no provienen de la ignorancia que tengan en materia marxista. Cuando, como en un caso traído por Arlt, ellos se asustan por las "equivocaciones" que los propios bolcheviques reconocen en el trabajo cotidiano lo hacen empujados por una educación de clase. ¿Cómo comparar los "errores" soviéticos con los errores en la sociedad capitalista? Combatimos la sociedad capitalista no por sus errores, sino por ser capitalista. Incluso si funcionase perfectamente el estado capitalista, lucharíamos por su destrucción. El estado proletario y el estado capitalista no se diferencian en que el primero

comete menos "errores" que el segundo, sino en que el uno aplasta la explotación feudal, burguesa e imperialista, mientras que el otro la consolida. En el caso de ese pequeñoburgués cuya preocupación se menciona, es evidente que él coloca a la Unión Soviética en el mismo plano que el régimen capitalista. Se le escapa el contenido de clase y, en esto, se nota su adhesión a las ideologías burguesas.

Veamos todavía por otro lado aquella postura individualista. Se trata de la conclusión, que Arlt resume del siguiente modo: El entusiasmo no basta; hay que estudiar. El entusiasmo para la multitud; para el individuo, serenidad, que da solo el conocimiento. Es evidentemente falso. Es, en sustancia, la teoría de las "minorías selectas", propia del anarquismo, y tan extraña al marxismo. El marxismo no hace esta división: de un lado, la gran masa bienintencionada e incapaz, y del otro una minoría pequeñoburguesa, armada de la sabiduría revolucionaria, que la conduce a la felicidad.

El marxismo leninismo da, no únicamente una interpretación del mundo sino, sobretodo el camino de su transformación por vía revolucionaria. Ideología de clase -es la del proletariado, y solamente la del proletariado-, el marxismo establece que todo el movimiento de las masas laboriosas bajo la dirección del proletariado realice la emancipación, y que el guía de esa acción es la vanguardia del proletariado, el portico comunista. Cada comunista en particular, cada proletariado en general, debe armarse con las armas del marxismo leninismo, porque con ellas fijará su camino, su programa, su táctica.

Y sobre ese terreno se plantea la cuestión de la capacitación, para desarrollar verdaderos cuadros proletarios leninistas.

Se sobrentiende que los elementos intelectuales que desean trabajar con el proletariado, bajo su hegemonía, deben apropiarse de la teoría revolucionaria. Esto les enseñará mejor cómo trabajar por la revolución. Pero la condición es esa: someterse al proletariado, no pretender dirigirlo, ocupar un puesto de lucha, abandonar las concentraciones falsas y pequeñoburguesas.

Orzábal Quintana, Perkins, radicales de toda clase conocen tal o cual cosa de Marx o de Lenín. Eso prueba: 1) cómo los enemigos del proletariado buscan todos los caminos para engañarlo; y 2) cómo ser "marxista" no significa tener erudición en la materia. De ahí que el estudio por el estudio no tiene sentido, o si lo tiene, es negativo. Para el proletariado, para su vanguardia, el problema es asentar el movimiento revolucionario sobre las bases firmes del marxismo leninismo. El problema no consiste en dotar al individuo (no a la multitud) de nuestra teoría, sino en luchar contra las ideología burguesas y pequeñoburguesas de los individuos selectos y de las capas sociales cuyos intereses reflejan, en nombre del marxismo leninismo.

El marxismo condena la concepción que opone a la multitud la minoría de selección. La revolución no es el producto de tales minorías, sino del movimiento revolucionario de masas. Inocularse el "bacilo de Marx" para crear la casta de la minoría selecta es directamente antimarxista.

Conclusiones: Los núcleos intelectuales y pequeñosburgueses que se acercan honestamente al proletariado y que subjetivamente desean marchar bajo su hegemonía deben: a) renunciar a la teoría de la minoría sapiente que lleva de las narices a la multitud entusiasta; b) emprender el estudio del marxismo-leninismo, no partiendo de posiciones falsas y siguiendo un itinerario pequeñoburgués, sino luchando contra las ideologías adversarias en general y contra las pequeñoburguesas en especial; en caso contrario, la tentativa de profundizar el marxismo-leninismo se convertirá en intentona de pegar estampilla "marxista" a las ideologías antimarxistas, lo cual a su turno significará que se trata de obtener la dirección del movimiento de masas para manos pequeñoburguesas.

O se procede así, en cuyo caso el intelectual o pequeñoburgués tiene serias probabilidades de evolucionar hacia el revolucionarismo proletario, o sigue el otro camino, en cuyo caso, antes o después -y más bien antes que después-, pasará inevitablemente al campo enemigo. Si

es lo primero, esos militantes recibirán de los comunistas la ayuda de la crítica cordial, sin tolerancias ideológicas, para ganarlos realmente a la causa del proletariado revolucionario.

No estamos de acuerdo con el contenido del siguiente artículo de Roberto Arlt. Iniciada la polémica en torno a la colaboración anterior, insertamos su réplica, de la cual dado conocimiento al compañero Ghioldi para que conteste. Con esa respuesta, entendimos que debe quedar terminada esta cuestión. [*La Redacción*]

Con motivo de un artículo titulado "El bacilo de Carlos Marx" publicado por el firmante en *Bandera Roia* de fecha 18 de Abril, Rodolfo Ghioldi ha publicado en el mismo diario dos comentarios que dada su extensión no se justifican y que aparecieron con fecha de 24 y 25.

El contenido de los dos artículos se puede resumir en dos líneas: "El intelectual pequeño burgués no debe pretender orientar al proletariado sino orientarse con él".

El contenido de esta premisa es indiscutible... siempre que el proletariado del país donde actúa el intelectual pequeño burgués sea marxista. Ahora si el proletariado, y la gran masa rural no es comunista, ¿qué camino debe seguir el intelectual? ¿El de guía o el de...?

Espero que el ciudadano Ghioldi me conteste a esta pregunta.

Volviendo a dichos artículos, lo que no acierto a descubrir es de qué punto de mí artículo el ciudadano Ghioldi ha sacado tema para desarrollar sus dos largos estudios. O expresándome como la francesa del cuento:

"¿Me qua tian que ver todo est con mon purret?"

En "el bacilo de Carlos Marx", yo trataba el problema espiritual que se producía en los individuos de una clase de pequeños burgueses, que, según Bujarin, tiene la palabra el ciudadano Bujarin (*A.B.C del Comunismo*):

"La victoria del gran capital implica la ruina del artesano, del pequeño comerciante y del campesino. Con esto crece, el número de proletarios o sea enemigos de la sociedad capitalista". Es decir, (hay que ser claro), que por referirme yo al problema psicológico que se producía en el individuo perteneciente a una clase, la clase pequeño-burguesa en descomposición, el ciudadano Ghioldi ha salido con consideraciones que nada tienen que ver con el artículo que yo he escrito. Más aún, Ghioldi se pregunta: "Por qué Arlt no ha tomado la mujer obrera común"... Como esta pregunta trae cola, y la voy a contestar después, recurro nuevamente al bendito manual de Bujarin, en lo que se refiere a la clase pequeño burguesa.

"¿Qué posición debe tomar nuestro partido frente a la pequeña burguesía". Y responde: ya hemos dicho, nuestra posición es clara. Debemos demostrar por todos los medios a la pequeña burguesía que toda esperanza de una vida mejor bajo el capitalismo es mentira y un autoengaño (véase el término autoengaño: Bujarin entra aquí en la zona de la psicología individual). Tenemos, con paciencia y constancia, que hacer comprender al campesino medio que debe pasarse resueltamente al campo del proletariado y luchar con él". Y dice más adelante Bujarin:

"La pequeña burguesía y el proletariado (¡ojo!) están llenos de prejuicios que son hijos de sus condiciones de vida. Nuestro deber consiste en hacerles ver con evidencia el estado real de cosas...

Creo, ciudadano Ghioldi, que esto es más claro que el agua. Y que Ud. se pudo ahorrar dos artículos.

CONTESTANDO A LA PREGUNTA DE GHIOLDI

Ghioldi (admito que de buena fe) me hace esta pregunta capciosa: "¿Por qué no haber tomado la mujer obrera común, que en el terreno de la lucha, rompe muchos prejuicios, sin necesidad de ir al cine?"

Nuevamente le pregunto a Ghioldi:

¿De qué se compone el público que concurre a los dos mil cinematógrafos que hay instalados en el país?

Pero voy a contestarle en una dirección más concluyente:

Según Ghioldi, Castelnuevo y yo somos literatos pequeñoburgueses.

Ahora bien; ¿qué es un literato novelista? Tomo la definición de Zola:

"Un novelista es el historiador objetivo de su época".

Sí, según la definición de Ghioldi, yo soy un literato "pequeñoburgués", en conciencia, no puedo tratar sino fenómenos y problemas que se relacionan con la clase pequeñoburguesa a quien las ruinas económicas, hacen evolucionar hacia el comunismo como lo demuestra Marx y Lenin, y en su estudio de clases Engels. Pero no hagamos erudición.

Le ruego al ciudadano Ghioldi que se ponga una mano en el pecho y que me conteste:

¿No sería disparatado que yo, escritor "pequeñoburgués", tratara de meterme a divagar sobre los problemas de una clase que no conozco?. ¿No es esta pretensión tan absurda como aquella de ir al sastre a encargarle un par de zapatos? ¿Y no se coloca el ciudadano Ghioldi en esa posición con respecto a mí y a Castelnuovo? (Admitiendo que yo sea un pequeñoburgués).

Yo he hablado en mi artículo de "El bacilo de Carlos Marx" de un problema pequeñoburgués. Y he hablado por que lo conocía. Lo que a mí me parece que Ghioldi no conoce, volviendo a la "mujer que va al cine" es el público proletario femenino que concurre al cine... al cine de Buenos Aires y al Cine de Río de Janeiro.

Puedo decirle lo siguiente compañero:

De cien proletarios... 90 ignoran quién es Carlos Marx... pero 90 pueden contestarle en qué estilo daba besos Rodolfo Valentino, y qué bigote usa José Mojica.

OTRA COSA

Dice Ghioldi: "Se sobreentiende que los elementos intelectuales que desean trabajar con el proletariado, bajo su hegemonía, deben apropiarse de la teoría revolucionaria. Pero la condición es esa, someterse al proletariado, no pretender dirigirlo."

Pero Cristo ¿en qué quedamos?

Dice Bujarin... "Al partido no pertenece la totalidad de la clase, sino solo la fracción más enérgica y mejor, que es la guía de la restante".

Bujarin establece bien claro dos cosas: 1º- Que la clase proletaria solo en una fracción insignificante es comunista; dice, cita anterior: "la pequeña burguesía y el proletariado están llenos de prejuicios que son hijos de sus condiciones de vida".

2º- Y "solo la fracción más enérgica y mejor es la guía de la restante".

Que deducimos de esto:

¿Es el proletariado en su conjunto el que dirige el movimiento?
¿O una minoría inteligente contenido por este mismo proletariado?

Ghioldi quiere negar un fenómeno evidente hasta la saciedad:

La importancia del factor individual. Las minorías, ya sean conservadoras, ya comunistas, son producto de selección. Y los ejes del movimiento comunista mundial, muchos líderes de este movimiento, son desprendimientos de la clase pequeño burguesa. Marx en un pequeñoburgués. Lenin, abogado, hijo de una familia burguesa pertenece a esta clase... y no sigamos porque es mucho contar.

Volviendo al tema de antes, los desprendimientos de la clase pequeño burguesa son estimables, y no solo estimables, sino que es necesario captarlos, convencerlos. Tal dice Bujarin.

Ahora bien, Ghioldi también parece que está de acuerdo con esto... pero si está de acuerdo, ¿cuál es el objeto de sus largos artículos?

Poner en su lugar a los intelectuales pequeñoburgués. ¿No es así?

Pero esto es un disparate.

Un intelectual responde siempre a los intereses de una clase. Ya sea comunista ya sea capitalista. Ahora bien: un intelectual pequeño-burgués, como un burgués, deja de ser burgués cuando un mal negocio lo arruina incorporándose a las filas del proletariado (Engels, Marx, Lenin).

Creo que esto es claro ¿no?

Subsisten los prejuicios, se me dirá.

¡Dale que cuanto más chicharrón más grasa! ¿Y yo niego acaso que subsisten los prejuicios? ¿Lo niega Bujarin? No. Ni Bujarin, ni yo, lo negamos. Yo digo en mi artículo criticado: "El motivo de este artículo es hacerle comprender a todo tibio simpatizante con la causa de Rusia, que su deber, su único, su exclusivo deber es estudiar de continuo".

¿Esto está en contradicción con lo que dice Bujarin?

¿No es claro, terminante?

CONCLUSIONES

Se me ocurre lo siguiente, guardando en esto todo el respecto que me merece en el terreno de lucha la experiencia del ciudadano Ghioldi:

El ciudadano Ghioldi, cuando escribió sus dos artículos, procedió de buena voluntad, pero no tenía nada que decir ni contradecir. Escribió sus dos artículos sobre mi artículo como hubiera podido escribirlos sobre otra cosa. Con la misma indiferencia.

El ciudadano Ghioldi ha querido atacar a la clase pequeña burguesa que, por su capacidad profesional y técnica es estimable en lo que respecta a cantidad y debe ser utilizada (Bujarin).

El ciudadano Ghioldi prefiere la prepotencia del "vasallaje" a la técnica de Bujarin de "paciencia y constancia".

Con su tesis, el ciudadano Ghioldi rebalsa los límites del marxismo leninista para recaer sin darse cuenta en la demagogia desenfrenada, con principios autoritarios; el proletariado es todo.

Sí, el proletariado será todo, cuando su dictadura (vehículo para la desaparición del estado capitalista) haya absorbido todas las clases destruidas en su concepto de clase, por el inevitable fracaso del capitalismo.

CHILE A TRAVÉS DE UN ARISTÓCRATA

En marzo de 1941 Arlt viaja a Santiago de Chile. Quiere poner distancia en la relación matrimonial con su segunda esposa Elisabeth Shane, que ha devenido tempestuosa y agobiante.

Visita todos los días la redacción del diario El Siglo, voz oficial del partido Comunista chileno donde trabaja su amigo y compatriota Raúl González Tuñón. Allí conoce y frecuenta a Volodia Teitelboim, abogado y escritor que con el tiempo devendrá en jefe de ese partido.

Arlt suele acompañarlo en su visita a la cárcel donde pernoctan los presos políticos a quienes defiende.

Una noche Volodia cruza la plaza de la Alameda y se topa con Arlt sentado en un banco y con lágrimas en los ojos.

-Pero Roberto, ¿qué le está pasando?

-Pasa que uno quiere romper cadenas y las cadenas terminan rompiéndolo a uno.

Arlt le envía cartas de reproche a Elisabeth, le telefona, y al final reconciliados, la invita a que se reúna con él y juntos emprenden una gira por el sur chileno y los canales fueguinos.

A su regreso retoma su labor en El Mundo. Allí lo visita Gerardo Pisarello que en nombre de la revista Nueva Gaceta, órgano de AIAPE, Agrupación de Intelectuales, Artistas Periodistas y Escritores, le solicita una colaboración para el número inicial del 1º de mayo; Arlt acepta y le fija un día para que pase a recogerla. Al volver Pisarello le

dice Arlt: -Aguarde un poco más por favor, lo estoy terminando y a mí me gusta retorcerle el pescuezo a las palabras.

Ese artículo que aquí se recoge, es un documentado brulote a un literato de la oligarquía chilena donde utiliza argumentos y cifras estadísticas del doctor Salvador Allende.

Este artículo: "Chile a través de un aristócrata" es otro testimonio de la preocupación social y política de Arlt.

R.L.

CHILE A TRAVÉS DE UN ARISTÓCRATA

Acabo de leer el libro del señor Benjamín Subercaseaux titulado "Chile o una loca geografía". Tenía curiosidad de conocer qué visión tenía de su despedazado país, un hombre a quienes otros escritores de su misma edad consideran como una de las figuras más representativas de la literatura chilena.

El libro pretende encarar la geografía meramente física desde un nuevo ángulo y en su prólogo se anticipa que el autor no tocará en lo más mínimo las cuestiones sociales. Uno acepta a regañadientes esta omisión y comienza a leer un libro que es lo suficientemente superficial para merecer el elogio de sus contemporáneos e incluso aspirar a un premio municipal. El libro, es necesario precisarlo, refleja la modalidad social de su autor. La frivolidad alcanza en sus páginas proporciones increíbles. Hay momento en que el lector que conoce a Chile se queda dudando si el libro que lee versa sobre Chile o sobre un país imaginario, porque, esa franja de conventillos espantosos, de pueblos semidestruidos, de ciudades coloniales aplastadas por una miseria cruel, que escalonan de Norte a Sur al país de Chile, no aparece por ninguna parte.

El Chile del señor Subercaseaux es un Chile de ballet o de geografía para señoritas tontas.

No me hubiera ocupado en manera alguna de este libro, si de pronto, allá por la página 209, no hubiera tropezado con una mons-

truosa calumnia que el autor le levanta a las madres campesinas y proletarias de Chile. He aquí lo que dice este señor bien nutrido de la tremenda mortalidad infantil chilena que bate un récord universal:

"Aquí los niños perecen casi intencionadamente. Estoy en condiciones de afirmar que la terrible cifra de mortalidad que acosa a Chile se debe en gran parte a LA AUSENCIA DE INSTINTO MATERNAL Y EN PROPORCIONES MUCHO MENORES A LA MISERIA Y A LA PRETENDIDA POBREZA FISIOLÓGICA DE NUESTRA RAZA."

En otros términos:

La responsable de la tremenda mortalidad infantil no es la oligarquía vasco-catalana de Chile que deja perecer intencionadamente a su campesinado de hambre, sustrayéndole al año 4 mil millones de pesos de jornales sobre la suma de jornales que debía pagarle (declaración del conservador Blanquier al conservador Figueroa Larrain), sino las madres campesinas y proletarias que, según este señor, están poco menos que detrás de sus hijos, empujándolos hacia la muerte. O hacia la enfermedad que ocasiona la muerte. Si aún lo dudamos, el autor lo ratifica más adelante. Lo que equivale a guiarnos por esta afirmación, que por lo menos el 50% de las madres pobres son culpables de haber provocado intencionadamente la muerte de sus hijos, o, más claro, que Chile es el único país del mundo donde las madres pueden semiasesinar a sus hijos o crear culpablemente las determinantes filicidas sin que el Estado intervenga en manera alguna para evitar estos asesinatos virtuales.

Evidentemente uno lee y relee muchas veces esas líneas, antes de aceptar que un hombre en sus cabales pueda atreverse a escribir semejante monstruosidad.

¡Y que pueda, además, escribirla con toda impunidad!

A continuación el autor afirma que está en condiciones de probar semejante aserto; pero sigue de largo sin probar absolutamente nada, y hasta, probablemente, sin acordarse de lo que escribió. Yo creo que en Santiago de Chile, en vez de propiciar la candidatura del señor Subercaseaux para un premio municipal, cuyo importe saldrá del bolsillo del

pueblo que este señor injuria, debía obligársele a presentar las pruebas fehacientes de sus afirmaciones y obligarlo a rectificarse, porque no es posible que el extranjero de buena fe lea gravemente este libro y gravemente crea que en Chile las "madres dejan perecer a sus hijos casi intencionadamente". Esto es demasiado fuerte por materialista que uno sea.

Que yo sepa, la crítica chilena no se ha ocupado seriamente de las monstruosidades y estupideces que contiene "Chile o una loca geografía". En general, los profesionales de la literatura y de la historia, en Chile, más que aclarar el tremendo problema del país, prefieren extender sobre sus llagas sociales una cortina de humo. Esta cortina de humo es hábilmente manejada por los políticos de los diarios conservadores que tratan de ocultar que las masas, desde hace más de un siglo, son sistemáticamente hambreadas, explotadas, masacradas y calumniadas. Al punto que el país ha rodado a tal grado de empobrecimiento que más del 60% de la población trabajadora va descalza y vestida de harapos. Dudo, que se pueda superar la miseria asiática en que vive esta raza que fue fuerte, pero que está devastada por el alcoholismo y la descalcificación en unas tierras también descalcificadas y empobrecidas, con un ganado también diezmado y descalcificado, con unas selvas también diezmadas y empobrecidas, con unas riquezas naturales también raleadas por el nativo por el tremendo verdugo del capitalismo extranjero.

Tengo aquí a mano un estudio leído en la tercera sección de estudio de la Semana del Ingeniero por el señor Alfonso Olea Núñez. Trata de "La industria molinera y de su influencia sobre la alimentación nacional". Después de describir la destrucción del molino familiar, que durante casi todo el siglo pasado entregó para el consumo una harina de gran valor alimenticio, que el país consumía especialmente para el alimento de la clase obrera, el señor Olea describe la sustitución por harinas de cilindro, las cuales, por el enorme consumo que de ellas hace el trabajador, son una de las causas de los más graves trastornos fisiológicos y económicos. Así, para dar un dato relacionado

con la disminución de potencia del obrero, nos basta recordar que durante mucho tiempo un obrero salitrero o cargador de carros de trigo, levantaba con facilidad un saco de 100 a 120 kilos y hoy, ya se sienten fatigados por el peso de 80 kilos y aun menos. Se ha ordenado el envase de 60 kilos para ciertos productos".

Más adelante el ingeniero Olea Núñez anota en el país un déficit alimenticio de:

Carne	151.000 toneladas anuales
Leche	135.000 " "
Pan	230.000 " "

A su vez el doctor Salvador Allende, en sus estudios estadísticos "La realidad médico-social de Chile", dice "La mayoría de la población sufre hambre fisiológica". Mientras que en Francia corresponden 320 litros de leche de consumo anual por habitante, el poblador de Chile consume 7 veces menos, es decir, 50 litros anuales. Piénsese que la leche es el alimento básico del niño. ¡Qué diremos de la carne (8 gramos de carne por día y habitante), qué diremos de la vivienda donde la densidad media es de 5,6, afirmando una publicación hecha por la Caja de la Habitación que existe una mortalidad infantil de 450 por 1000 en el tugurio y de 250 por 1000 en habitaciones higiénicas.

No cometeré la ingenuidad de creer que el señor Subercaseaux ignora estas espantosas cifras. En Chile las conoce todo el mundo, menos los extranjeros que van a Viña del Mar y regresan diciendo que los vinos de Chile son exquisitos. y por cierto que lo son.

¿Qué responde el señor Subercaseaux al manifiesto de la Asociación de Arquitectos en el que se afirma que la tercera parte de la población de Santiago vive en viviendas extraordinariamente malsanas y que 1.500.000 chilenos, es decir la tercera parte de la población de Chile, carece de alojamiento mínimamente adecuado?

¿Qué responde el señor Subercaseaux a la tremenda realidad de las poblaciones que carecen de servicios de agua potable y que alcanza en Chile (con la consiguiente alza de mortalidad) el 90% en Aysen,

hasta el 30% en las provincias de Santiago y Valparaíso, el cogollo del Chile central?

El señor Subercaseaux no puede ignorar que las causas de muerte en criaturas menores de un año son:

Neumonía y bronconeumonía	24,7%
Debilidad congénita y distrofias	21,5%
Diarreas y enteritis	17,7%

El doctor Mardones dice a este respecto: "La primera causa de la altísima mortalidad infantil es la ración insuficiente de leche materna que disponen nuestros niños y también la inadecuada alimentación artificial".

¿Pero qué leche van a tener mujeres que están hambreadas desde que fueron engendradas por padres hambreados?

No quiero continuar amontonando cifras espantosas. Vuelvo a insistir: dudo que haya país en Sud América donde las masas hayan sido más cruelmente explotadas, hambreadas, masacradas y calumniadas que las masas proletarias chilenas. Albergando, cuando pueden, en un conventillo que nos recuerda las más salvajes descripciones gorkianas, semidesnudos, en compañía de sus mujeres semidesnudas, estos tremendos desdichados han tenido que soportar sobre sus espaldas una sociedad que engendra, ¡vean ustedes!, literatos como Benjamín Subercaseaux, banqueros como Eddwards, financieros como Ross Santa Marina, políticos como Alessandri, es decir, los arquetipos más ferozmente enemigos del pueblo que pueda soñarse para castigo mismo.